

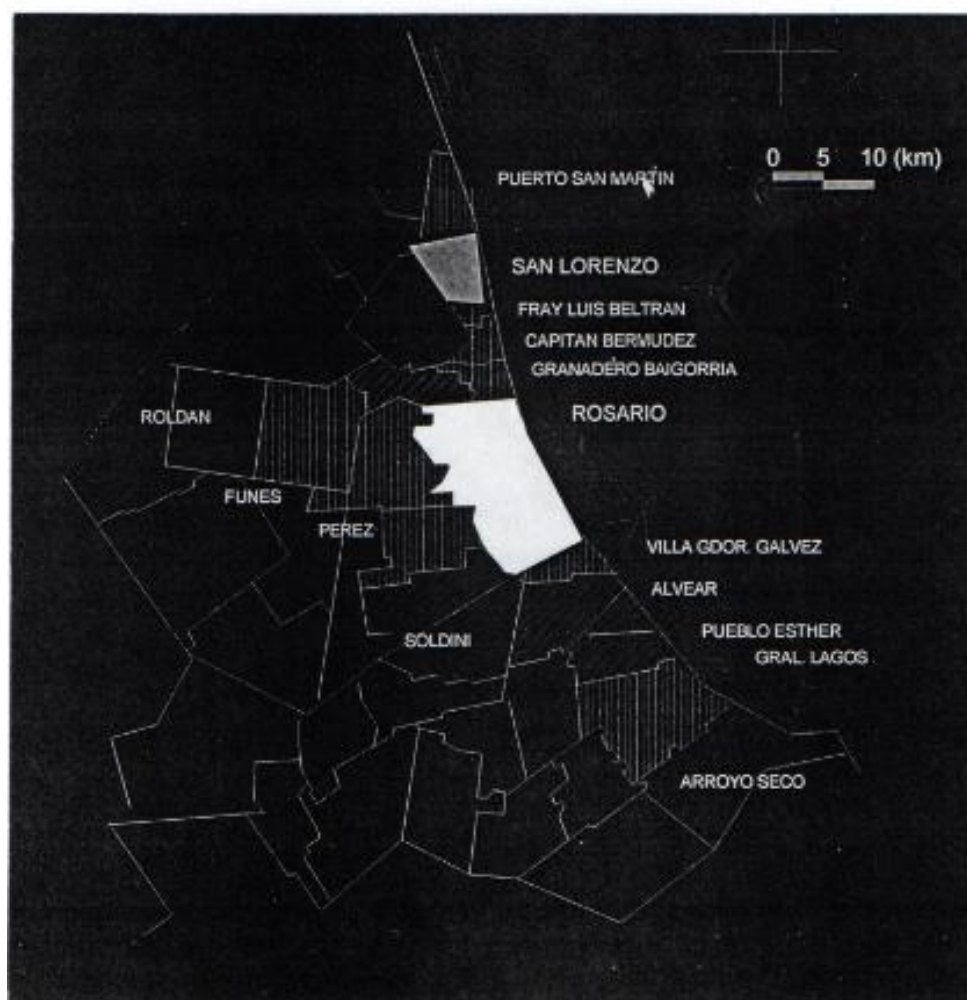
CUADERNO DEL CURDIUR

CENTRO UNIVERSITARIO ROSARIO DE INVESTIGACIONES URBANAS Y REGIONALES

Los centros medianos y pequeños de la Extensión Metropolitana de Rosario.

Definición de jerarquías urbanas referidas a sus niveles de calidad
de vida y a sus roles económicos (principios de la década de 1990)

Silvina PONTONI



FACULTAD DE ARQUITECTURA PLANEAMIENTO Y DISEÑO U.N.R.

ABRIL 1999

66
NUMERO

El presente trabajo forma parte de una investigación personal en desarrollo dentro del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario y del Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño.

CENTRO UNIVERSITARIO ROSARIO DE INVESTIGACIONES URBANAS Y REGIONALES
CURDIUR
FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO Y DISEÑO UNR

INDICE

INTRODUCCION	1
PRIMERA CARACTERIZACION DE LAS LOCALIDADES DEL AREA DE ESTUDIO	3
LOS CENTROS URBANOS INTERMEDIOS Y PEQUEÑOS COMO CATEGORIA ANALITICA	6
Definición de parámetros para el caso de estudio y propuesta de indicadores que aportan a su condición de centros intermedios y pequeños	9
La escala de las localidades involucradas en función de sus niveles de calidad de vida	10
DEFINICION DE ORDENAMIENTOS JERARQUICOS QUE LOS UBIQUEN DENTRO DE LA REGION	14
Implicancia de los estudios de jerarquía urbana según la concepción tradicional y diferencias con el enfoque de este trabajo	14
Diferentes esquemas para el análisis de la realidad urbana o metropolitana	17
Variables consideradas y jerarquías construidas para el caso de estudio	19
Ordenamientos resultantes y ubicación de los diferentes centros urbanos en el área	23
CONSIDERACIONES FINALES	31

INTRODUCCION

El origen de la presente investigación fue el resultado de un proyecto¹ que data de 1995, momento a partir del cual han ido formalizándose sucesivos avances sobre este tema.²

La actual edición no es casual. La publicación de lo realizado cobra valor en esta ocasión, precisamente, porque existen proyectos que se proponen retomar algunas de las cuestiones encaradas aquí. Si bien tienen otros enfoques o intencionalidades, de manera indudable, permiten profundizar en aspectos inabordables desde el trabajo individual.

Esto es, comenzar a evaluar la dinámica de transformación de las localidades en estudio,

¹ Este proyecto de investigación, que permitió el ingreso a la Carrera de Investigador Científico de la Universidad Nacional de Rosario, se denomina: "La dimensión urbanística del fenómeno metropolitano y los instrumentos para su lectura, interpretación y actuación. Definición de indicadores urbanísticos para la medición de jerarquías urbanas y calidad ambiental en la Extensión Metropolitana de Rosario", Noviembre de 1993. La primera presentación pública del mismo tuvo lugar en el marco del Seminario CURDIUR N° 4/1994, en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la U.N.R., en el cual fue expuesta la comunicación denominada "Aplicación de técnicas multivariantes y construcción de modelos para la Extensión Metropolitana de Rosario"; se habla de comunicación, no por su extensión, sino porque describía un proyecto de investigación en curso, cuya propuesta de trabajo comprendía dos años.

² Fueron elaborados, inicialmente, dos informes para el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario (CIUNR), durante 1995 y 1996, que dan cuenta del proceso completo de investigación desarrollado. Me refiero a "Propuesta de indicadores de calidad de vida urbana para categorizar a los centros pequeños o intermedios" y "Propuesta de indicadores para el ordenamiento jerárquico de las localidades en el territorio". Luego, una versión reducida de los contenidos de este trabajo fue enviada como ponencia individual, bajo el nombre de "Definición de jerarquías urbanas en las localidades de la Extensión Metropolitana de Rosario y su categorización como centros medios y pequeños", al Taller "La red de ciudades intermedias, funciones, necesidades y comunicaciones" del 7° Congreso Iberoamericano de Urbanismo "Región y calidad urbana en Europa e Iberoamérica", realizado en Navarra, en 1996.

en los recientes años, o en otras palabras, producir un punto de partida para futuras evaluaciones y tomas de decisión que posibiliten la continuidad en la recopilación y sistematización de este tipo de información.

Tengamos en cuenta, que el presente trabajo aborda el análisis de un tipo de centros urbanos -los de menor escala-, sabiendo que análisis de esta clase, se encuentran casi ausentes dentro del debate urbanístico local e internacional.

Su importancia reside en que, a partir de comprender **el rol que éstos juegan dentro del espacio funcional y socioeconómico de la región**³, se hace posible, en instancias futuras, clarificar los modos de actuación sobre el territorio. Este salto no es directo, sino que debe estar acompañado por la definición de objetivos referidos a la transformación de esta realidad compleja y multidimensional.

Hay quienes plantean que estos centros son instrumentales para el desarrollo social y urbano -desarrollo entendido en términos de mejorar la calidad de vida de los habitantes-, pero sólo si se los considera parte de una trama o de un conjunto, y no aisladamente. Agregáramos a esto, sólo si participan de un proyecto que las incluya o las trascienda, ya sea de región o de país.

Y creemos que esto es así, porque la aplicación de políticas locales que contribuyan a este mejoramiento, muchas veces no conducen a resolver los problemas -ni siquiera de manera provisoria-, debido a que no racionalizan los esfuerzos respectivos⁴. Una visión global de

³El concepto de **región** en este estudio, y como veremos más adelante, se aplica a las ciudades y pueblos que circundan a Rosario y forman parte de su espacio metropolitano. Tengamos en cuenta que esta noción se construye en función de las intencionalidades que se planteen, por lo que su contorno o delimitación puede variar sustancialmente.

⁴ Por lo menos, esto sucede en países como Argentina, en donde los recursos existentes -ya sean económicos o humanos- son escasos o mal distribuidos, y en donde la estructura gubernamental es ineficiente porque responde a modelos que ya no pueden sostenerse -un Estado realizador o proveedor de servicios y único protagonista en la resolución de las demandas sociales- y que sirven para absorber o mantener

los problemas y potencialidades de estas localidades puede garantizar una mejor utilización de los recursos disponibles y puede evitar la concentración de las iniciativas e inversiones en las grandes ciudades.

Este trabajo resulta oportuno además, debido a que nuestra región se encuentra en un punto de inflexión dentro de su proceso de conformación. Atraviesa hoy, una de las etapas de mayor desafío de su historia. Esto se debe a que el contexto socioeconómico nacional e internacional plantea nuevos caminos para transitar, pero también, a que la realidad experimenta numerosos cambios que generan demandas de parte de la población diferentes.

En la actual coyuntura, la **región urbana Rosario** discute su nuevo perfil y debe transformarse, para adaptarse y proyectarse al futuro, para superar los graves problemas de exclusión social que padece.

Todas las iniciativas que contribuyan a este fin, son relevantes y necesarias, ya que promueven el debate y generan puntos de encuentro e intercambio de ideas imprescindibles para ello.

PRIMERA CARACTERIZACION DE LAS LOCALIDADES DEL AREA DE ESTUDIO

En primer lugar, interesa aclarar que las localidades en estudio tienen la particularidad de contar con la doble condición de ser **centros pequeños o intermedios** y de ser integrantes de **una red de ciudades**; ciudades y pueblos que, en este caso, forman parte de **un sistema metropolitano**. ¿Qué implica esto?.

Por un lado, que observamos al fenómeno metropolitano que nos ocupa -Rosario- con un enfoque no usual, lo que equivale a decir, mirar e interpretarlo **desde los distintos centros urbanos** y no **desde la ciudad central del sistema**. Esto implica destacar sus características de discontinuidad, de contradictoriedad y de fragmentariedad, por sobre la hegemónica visión arquitectónica y urbanística de continuidad, de coherencia, de articulación estructural y sintáctica (NICOLIN, 1991).

Si bien la segunda afirmación está más vinculada a la realidad europea, ya que nuestras principales ciudades⁵ no son tan homogéneas ni tan claras en su estructura y su forma, la aseveración completa es ilustrativa de un modo de mirar la transformación de la ciudad más acorde con la realidad que nos ocupa; realidad constituida por un asentamiento urbano de gran peso propio, al que rodean otros diferenciados inclusive entre sí, tanto espacialmente como en cuanto a las **ofertas** de niveles de vida (empleo, equipamiento, etc.), y los que cuentan con casi total autonomía de **la ciudad central** en las cuestiones decisionales o de disponibilidad de recursos económicos.⁶

Por otro lado, que estamos observando al **fenómeno** como mucho más que su expresión

⁵Nos referimos a las que están inmersas en algún proceso de metropolización y lo encabezan.

⁶Este enfoque es el punto de partida del Proyecto de Investigación CIUNR en curso desde 1995. La cita a Pier Luigi NICOLIN, se incluye en el texto del proyecto.

física o espacial. Debemos tener en cuenta que **Rosario** -que continúa siendo la ciudad de mayor importancia de una vasta y rica región de la Pampa Húmeda⁷-, es la ciudad central de un conjunto de centros urbanos de menor escala, con los que forma una **red de ciudades**⁸. Estamos hablando de un complejo sistema de **flujos**, que se produce entre ellas por el intercambio de **servicios** -tomándolos en su sentido amplio, es decir, servicios habitacionales, culturales, infraestructurales, etc.-, de capitales, de personas, e incluso, de información.

A su vez, y en estrecha vinculación con esto, restaría aclarar que la idea de **sistema** que se posee “... *tiene más que ver con lo de Prigoyne que con la clásica teoría de sistemas (propia de la década del 60 y su concepción de los sistemas armónicos y sobre todo gobernables, que en realidad quería decir manipulables desde las fantasías tecnocráticas típicas de ese momento cultural)*...” (CABALLERO, 1992)

El área de estudio en sí, denominada como **Extensión Metropolitana de Rosario** (EQUIPO E.M.R./CABALLERO, 1992)⁹, está cons-

⁷ Fundamentalmente, porque concentra la mayor cantidad de población, porque brinda a sus habitantes y a los centros urbanos vecinos, ciertos servicios especializados -educativos, de salud, etc.- y algunas otras ofertas importantes -referidas a la recreación, al acceso a la vivienda, etc.-, pero también, una serie de ventajas comparativas para el asentamiento de actividades productivas y comerciales, que tienen que ver con la infraestructura vial, ferroviaria y portuaria instalada.

⁸ El concepto de **red** alude al sistema de relaciones que se establece entre las localidades que la constituyen, por lo que la proximidad entre ellas es una particularidad de este tipo de casos.

⁹Se asume la delimitación definida por este trabajo interdisciplinario que se constituye en marco o referencia obligada del proyecto de investigación mencionado en la nota 1 y de la presente publicación, ya que como uno de los autores, la intención original fue realizar una crítica de la labor realizada para su mejoramiento. Esta delimitación responde a una interpretación del fenómeno Rosario, que queda expresado en una adaptación de la categoría genérica de **área metropolitana**; esto fue planteado por razones que no viene a cuento describir en este momento, pero sí debemos aclarar que el recorte territorial era asumido como

tituida por **15 localidades** que se articulan a través de las diferentes componentes de la infraestructura vial y ferroviaria que comunica a la región Rosario -radialmente- con el resto del país. Comprende a **Granadero Baigorria, Capitán Bermúdez, Fray Luis Beltrán, San Lorenzo, Puerto Gral. San Martín, Funes, Roldán, Pérez, Soldini, Ibarlucea, Villa Gobernador Gálvez, Alvear, Pueblo Esther, General Lagos y Arroyo Seco.**¹⁰

El área conformada por ellas, con relación a la ciudad central, expresa una continuidad de la urbanización, o al menos, una gran proximidad entre las distintas urbanizaciones, en términos físicos, y en términos de comportamientos o relaciones sociales y económicas, refleja la mayor interacción.

Este conjunto de ciudades y comunas¹¹ está constituido por **centros de reciente formación**, es decir, poblaciones surgidas a fines del siglo pasado¹², con una historia común y una génesis similar. Génesis ligada a la construcción de la infraestructura vial, ferroviaria y portuaria que converge en Rosario y la comunican con el resto del territorio nacional, y vinculada además, con el asentamiento de población inmigrante de origen principalmente europeo.

instrumental, ya que puede variar en función de los objetivos o criterios que guían su definición.

¹⁰Hoy, a fines de los 90, estamos en condiciones de incluir al pueblo de Ricardone, por entender que si bien durante cierto tiempo, su dinámica de crecimiento (casi nula) era independiente de la del resto del área, en la actualidad, se ha transformado en periferia de la vecina ciudad de San Lorenzo.

¹¹En la Prov. de Santa Fe, el salto de comuna a ciudad -o municipio- se produce al superar los 10.000 habitantes. Es una distinción política, ya que implica una complejización institucional del aparato gubernamental, y se expresa también en la relación de dependencia que se establece con otros centros urbanos para ciertas cuestiones (lo judicial, la seguridad urbana, etc.) y en la disponibilidad de recursos económicos.

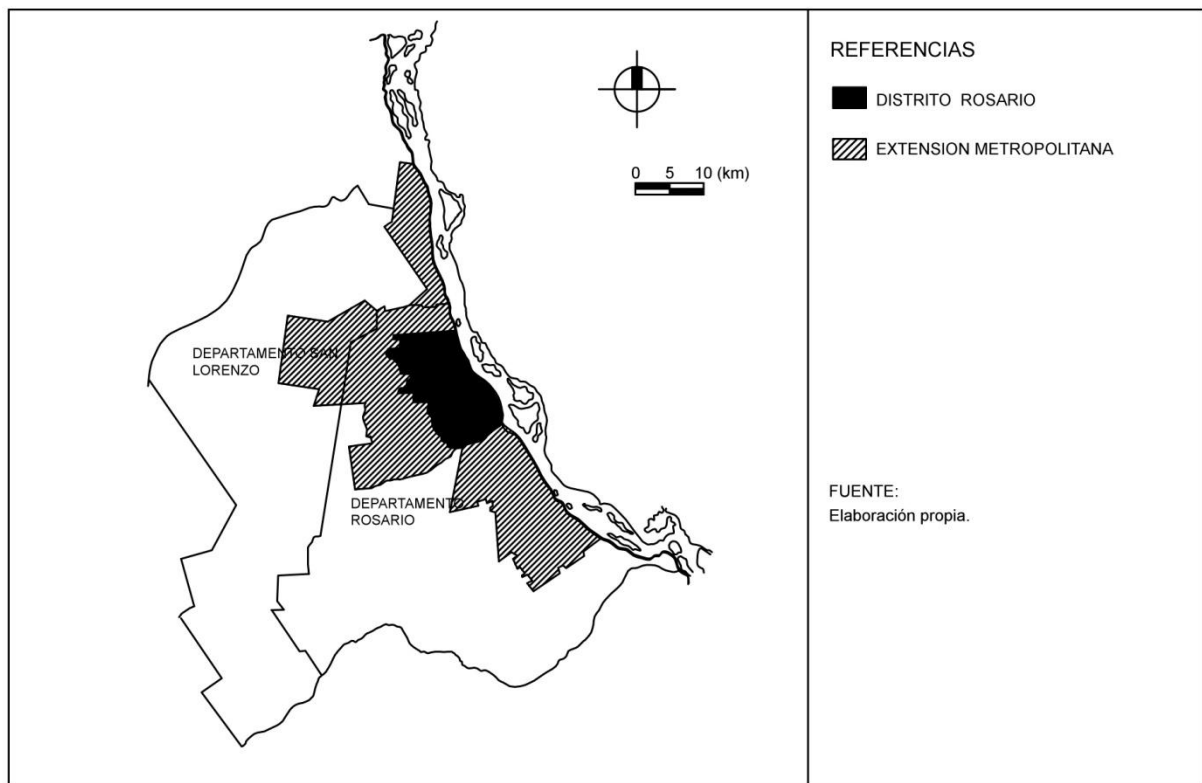
¹²Salvo tres de ellas que fueron fundadas a principios de este siglo (Ibarlucea, Alvear y General Lagos) y que, casualmente, son los centros urbanos de menor población y desarrollo.

Tengamos en cuenta que tanto esto como el hecho de que el territorio sobre el que se asientan tiene características bastante regulares -pendientes suaves, tierras fértiles para la agricultura y arroyos caudalosos que desembocan en el río Paraná en cuya margen existen playas y barrancas que permiten la instalación de puertos naturales- condicionan el desarrollo posterior de los poblados y la consolidación de su rol dentro del conjunto.

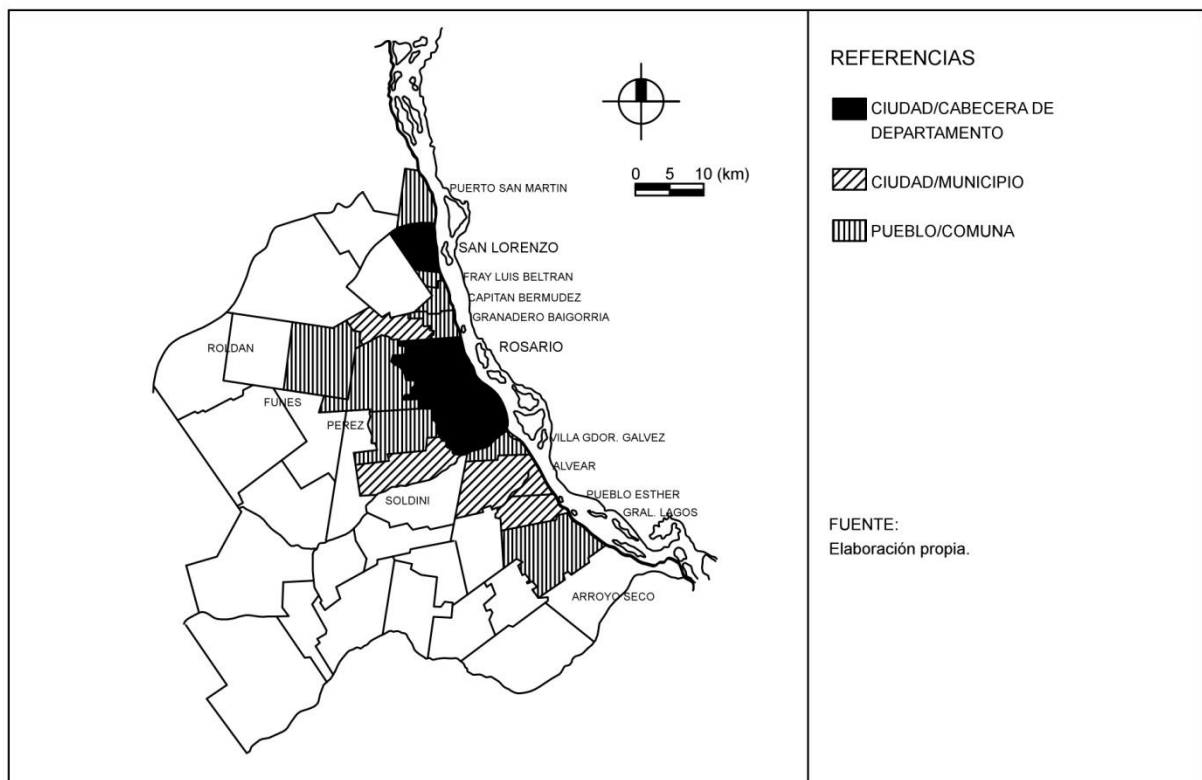
Sin embargo, estos centros urbanos **no conforman un área homogénea, ni política ni administrativamente**, ya que jurisdiccionalmente forman parte de distintos Departamentos¹³ (Rosario y San Lorenzo), **ni en cuanto a sus niveles de calidad de vida**, que le otorgan ciertas características diferenciadas, según la preeminencia de ciertas ofertas; algunos, por ejemplo, son centros predominantemente industriales, con altos grados de contaminación en algunos casos, otros poseen interesantes condiciones para el miniturismo o la recreación, u otros, cuentan con cierta oferta especializada de salud.

Tampoco son similares **en cuanto a su dimensión o a su población**, al menos cuantitativamente, ya que podría hablarse de cuatro rangos, siendo el mínimo un grupo de centros con menos de 3.000 hab., y el máximo, centros por encima de los 40.000 hab.. Así podrían mencionarse varias diferencias más, ya sea de índole social, económica o urbanística, pero serán tratadas en los capítulos siguientes.

¹³En la Provincia de Santa Fe, encontramos dos tipos de delimitaciones territoriales de tipo político-administrativo: los Municipios y Comunas, y los Departamentos. Los primeros corresponden a cada centro urbano y los últimos agrupan a varios, uno de los cuales es la ciudad cabecera.



1. ROSARIO Y SU EXTENSION METROPOLITANA CON RELACION A LA JURISDICCION DEPARTAMENTAL



2. LOS DISTRITOS DE LA EXTENSION METROPOLITANA Y SU CONDICION POLITICO-INTITUCIONAL

LOS CENTROS URBANOS PEQUEÑOS E INTERMEDIOS COMO CATEGORÍA ANALÍTICA

En la actualidad, etapa histórica en la cual la urbanización del planeta adquiere una gran significación, la clasificación de la enorme variedad de asentamientos poblacionales se torna difícil.

La magnitud descomunal de algunos fenómenos urbanos, cuyo ritmo de crecimiento es además, sumamente acelerado, conviviendo con pequeñas ciudades y pueblos que aún conservan su vitalidad, determina que las categorías de **gran ciudad**, **ciudad intermedia**, **ciudad pequeña**, sean relativas y no suficientemente abarcativas como para cubrir todo el espectro existente.

Estas nociones cobran dimensiones diferentes, además, en función del punto de vista que elijamos. En este sentido, y atendiendo principalmente a la cantidad poblacional de los centros urbanos, considerar que Rosario se corresponde con la primer categoría (la de **gran ciudad**), coloca a las grandes metrópolis del planeta en un rango nuevo, aún sin contemplar a las grandes capitales del mundo o a las grandes conurbaciones o megalópolis.

Por lo expuesto, si bien en la mayoría de las investigaciones u opiniones científicas contemporáneas, nuestra ciudad y su área metropolitana serían consideradas apenas como una **ciudad intermedia** (tengamos en cuenta que se trata de 1.000.000 de habitantes aproximadamente), este trabajo la asume como **gran ciudad**.

Esto se apoya en la idea de que dentro de nuestro país hay saltos enormes entre la capital nacional, ciertas ciudades importantes como Córdoba, Rosario, Mendoza, Mar del Plata, etc., y el conjunto de capitales provinciales. Aún quedan por fuera, un sinnúmero de localidades que pueblan el territorio argentino, que cuentan paradójicamente con la misma jerarquía institucional que muchas de éstas y que poseen cierto nivel de crecimiento socioeconómico y transformación urbana.

De manera similar, si nos desplazamos a otras realidades, este enfoque también resulta válido, dado el dinamismo y potencialidad que tienen muchísimas concentraciones urbanas que entrarían holgadamente en la categoría de **pequeñas** según la concepción general mencionada; nos referimos especialmente a la realidad europea.

A partir de este enfoque, el conocimiento de los centros urbanos **pequeños e intermedios** que conforman la Extensión Metropolitana de Rosario (Argentina), nos permite reflexionar acerca del valor que tienen -no cada uno de ellos, sino su conjunto- dentro del territorio y contexto socioeconómico regional. Esto es independiente del valor que podrían tener si se los pensara como parte de un sistema metropolitano y se planificara como tal.

Se pretende conceptualizar y definir el protagonismo de esas localidades dentro del espacio de la región, sin desconocer que este es un paso previo a la detección y enunciación de sus posibilidades para contribuir al desarrollo de la calidad de vida general, y de sus carencias o dificultades para satisfacer la demanda local de ésta.

Con este objetivo de posicionar a los centros urbanos seleccionados en el marco de la región, parece adecuado **jerarquizarlos u ordenarlos** atendiendo, principalmente, a la conjunción de ciertos aspectos que los caracterizan y los ubican territorialmente en términos de **niveles de calidad de vida urbana y de roles funcionales**.

Tengamos en cuenta que las intencionalidades del análisis y **la definición de jerarquías urbanas** pueden derivar de la necesidad **de planificar la asignación de recursos** provenientes de ámbitos superiores (Nación o Provincia) para volcarlos a cuestiones específicas (salud, educación, vivienda, servicios, grandes obras territoriales, etc.), o también de la necesidad por parte de los gobiernos distritales o locales, **de solicitar financiamiento directamente o asociados** a otros de la región para concretar ciertas obras, entre otros objetivos. Ambas consideraciones parten de entender la conveniencia de racionalizar los esfuerzos de todos para lograr un desarrollo equitativo o

armónico del área, en términos sociales, económicos y espaciales.

Por lo tanto, lo que aquí se propone es algo más simple; se trata de elegir a algunos de estos **indicadores** para realizar ordenamientos parciales, de lectura directa, y en función de ciertos **objetivos particulares**. La selección sin embargo, está orientada a permitirnos finalmente, **reflexionar acerca del lugar que ocupan los centros urbanos pequeños e intermedios que conforman el área**, dentro del territorio y contexto socioeconómico regional.

Para llegar a ello, debido a que dichas localidades revisten la categoría de **centros pequeños o intermedios**, y que los parámetros a considerar para definirlos como tal, no deberían agotarse con un análisis exclusivamente cuantitativo, sino que deberían estar articulados con aspectos referidos a oferta de condiciones de vida en general (TORRENT, 1987; CLICHEVSKY, 1990), creemos oportuno detenernos previamente en estas cuestiones.

Indagar sobre los niveles recurrentes en nuestro caso particular, permite aproximarse al estado del área, al mismo tiempo que propone una excusa para comprender qué tipo de relación existe entre el tamaño y la calidad de vida de los centros de esta escala. Esto resulta necesario si consideramos que son instrumentales para el desarrollo territorial.

Para categorizar entonces, a los **centros pequeños o intermedios** a través de **indicadores de calidad de vida urbana**, se parte del universo de los indicadores considerados para la Variable Calidad de Vida Urbana en el trabajo-marco mencionado en notas 9 y 14, a fin de establecer cuáles serían los más apropiados para trascender las variables utilizadas por otros trabajos o investigaciones, como podrían ser el **tamaño poblacional**, la **amplitud de mercado** o la **supremacía regional**.

Hacemos referencia con esto a intentar combinar cuestiones de población con cuestiones económicas y cuestiones institucionales -en el sentido de considerar por ejemplo, la estructura de gobierno y la de las asociaciones civiles y los recursos técnicos y económicos con que cuentan-, lo que implica vincular el tema poblacional con cierta oferta y demanda de

calidad de vida del conjunto social de cada centro urbano.

La **información de base** para lograr los objetivos de esta búsqueda, surge del trabajo citado, porque es el único que define variables de calidad de vida abordando a todas las localidades de estudio y por el conocimiento que como autor se tiene de la misma¹⁴. El fin fue proponer ordenamientos jerárquicos por **bloques** temáticos, los que resultaron de la construcción de un **modelo estadístico**. El mismo, permitió establecer esos ordenamientos en función de **calidades de vida urbana**, e interrelacionando aspectos que involucraban distintas disciplinas: lo social, lo económico y lo urbanístico (entendido o circunscripto a lo físico); aspectos que si bien poseen una cierta autonomía entre sí, en la realidad urbana se encuentran íntimamente imbricados¹⁵. Precisamente, previo a esto, se **definieron indicadores** para caracterizar a las localidades por perfiles (social, económico, urbanístico y ambiental) y concretar agrupamientos diferentes de las mismas.

Trabajar a partir de esta base de datos, que está sistematizada a través de ciertos **indicadores** que intentan medir algunas cuestiones (indicadores que no son excluyentes), implica recortar la realidad que se pretende comprender e interpretar, por razones operativas. Esto también es necesario destacarlo, antes de seleccionar algunos que creamos significativos, en función de las intencionalidades de esta investigación.

Al seleccionar los **indicadores de calidad de vida** contenidos en la base de datos de referencia (EQUIPO E.M.R./CABALLERO, 1993) con el fin de definir cuáles pueden ser

¹⁴El equipo profesional denominado EQUIPO E.M.R., en su segunda etapa de trabajo, estuvo integrado por: Arqs. Baglione, Cavagnero, Lagorio, Monge, Pontoni y Trapani (Áreas urbanística y ambiental), Lic. Woelflin (Económica), Lic. Bloj (Social), Dra. Gallese (Estadística).

¹⁵La necesidad de **modelizar** la realidad del área de estudio surgió para poder relacionar la gran cantidad de variables involucradas; y para ello, debió realizarse una fase intermedia, la del Análisis Factorial de Correspondencias Múltiples, sin la cual no podría haberse definido correctamente el conjunto de **indicadores**.

los que los distingue como **centros urbanos pequeños o intermedios**, es decir, cuáles están íntimamente ligados a esa condición de de pequeños o intermedios, se nos presentan algunas dificultades. ¿Por qué?

Porque las localidades en estudio, además de revestir esta **categoría**, son parte de **una red o sistema metropolitano de ciudades**. Algunos **indicadores** que sirven para caracterizarlos en particular, quizás no son los más significativos, ya que se relativizan al analizar a los centros urbanos en conjunto.

A su vez, algunas condiciones generalizables no dan una visión correcta o completa de la situación que viven las distintas localidades, al respecto; por ejemplo, la **POLÍTICA CULTURAL** -entendida como toda planificación, en este sentido, que se diseñe en la esfera oficial- que es casi inexistente en la mayoría de los casos, no implica que la población involucrada tenga acceso negado a actividades culturales, porque conocen y participan de las que definen algunos centros mayores, o la ciudad central.

Ahora bien, para que todos estos **indicadores** por separado -o algunos de ellos- aporten a su condición de **centros urbanos pequeños o intermedios**, ya sea para diferenciarlos o para adjetivarlos en general, habría que ponerlos necesariamente, en relación con la gran ciudad, habría que compararlos con ella.

¿Cuáles de ellos son, entonces, los que permiten diferenciar las escalas?. Seguramente no son todos, ni conceptualmente, ni cuando analizamos y evaluamos lo que sucede en las diferentes realidades urbanas; los contornos son difusos tanto para la diferenciación entre **gran ciudad** y **centros pequeños o intermedios**, como para estos últimos entre sí.

La otra dificultad tiene que ver con que los **indicadores** propuestos por el trabajo-marco¹⁶, en su mayoría, no son **indicadores** que

¹⁶ El modelo estadístico aplicado a las localidades de la Extensión Metropolitana de Rosario, sobre el que se apoya el presente trabajo, se propuso ordenar jerárquicamente a éstas en función de su nivel de CALIDAD DE VIDA URBANA. Este concepto incluía cuestiones de muy diversa índole, que podrían resumirse en niveles de oferta de servicios de todo tipo -que pueden definir jerarquías nítidas

puedan ser explicados o descriptos cuantitativamente; debieron ser construidos, en función de los datos que arrojaba la realidad observada y de los intereses del estudio. Más allá de su conceptualización, fueron reducidos a algunas cuestiones específicas para poder ser medidos y puestos en relación con los demás. Por ello, en muchos casos, se perdió la riqueza de las definiciones originales que elaboraron los especialistas.

Finalmente, habría que aclarar que lo que aquí se pretende es una primer instancia de definición de **indicadores** significativos para las localidades objeto de estudio -las de la Extensión Metropolitana de Rosario- exclusivamente, sin pretensión de generalizar las conclusiones.

Esto es así, ya que partimos de los datos existentes y no de los que creemos deberían considerarse; eso llevaría más bien a un cierto desarrollo teórico, que no es objetivo de esta presentación.¹⁷

A continuación, desplegaremos un repertorio de **indicadores**, sin señalar su conceptualización original, sino las adecuaciones que creemos necesarias para nuestros objetivos (PONTONI, 1996), y extractando de aquél relevamiento realizado en nuestra área de estudio, la información que necesitamos.

entre los centros urbanos- y de calidad ambiental. En cambio, los indicadores originales, es decir, los del primer intento de construcción del modelo, correspondían a la Variable Latente NIVEL URBANO, y eran INFRAESTRUCTURA DOMICILIARIA, SALUD, EDUCACIÓN, SERVICIOS, EMPLEO, RECREACIÓN, AMBIENTE Y AMENIDAD URBANA.

¹⁷Es interesante tener en cuenta que la Comisión Ambiental de Municipios y Comunas -cuyo comité Ejecutivo está formado por A.Seco, Rosario, Pueblo Esther y Salto Grande, e integrada por los restantes centros de la Extensión Metropolitana, inclusive por Villa Constitución y otras- cuenta con Subcomisiones: CALIDAD DE AIRE, ARBOLADO PÚBLICO, ENERGÍA, RESIDUOS, AGROQUÍMICOS, PRENSA Y DIFUSIÓN, Y EDUCACIÓN, al menos hasta 1996; por lo tanto, éstos podrían ser tenidos en cuenta como indicadores, ya que surgen de los intereses concretos de las comunas, y sugieren que son los conflictos o cuestiones a trabajar conjuntamente que ellos consideran más significativos.

Definición de parámetros para el caso de estudio y propuesta de indicadores que aportan a su condición de centros pequeños e intermedios

De esta manera, luego de seleccionar y redefinir los indicadores que constituyen el repertorio considerado en el trabajo-marco¹⁸, y de analizar los valores recurrentes o niveles existentes en ese momento, con el objetivo de aportar a la categoría de **centros pequeños e intermedios**,¹⁹ tenemos:

- **SERVICIOS DOMICILIARIOS BASICOS** aluden a la prestación de los servicios de agua potable, sistema de energía eléctrica y servicio dinámico de desagüe cloacal, por considerarlos casi imprescindibles para la vida urbana en ese orden de importancia.
- **SERVICIOS DE EDUCACION** aluden a la oferta de establecimientos y niveles educativos formales (hasta el nivel terciario) e informales excepcionalmente, a nivel cuantitativo. Se registran tres rangos (existencia de establecimientos primarios, existencia de establecimientos secundarios y terciarios o sólo terciarios).
- **SERVICIOS SANITARIOS** aluden a la disponibilidad de servicios de salud de cierta complejidad (hospital, sanatorio, clínica) o al menos, la disponibilidad de una oferta mínima (dispensarios y salas de primeros auxilios); se agrega la existencia de unidades sanitarias móviles (no de emergencia prepa) y el servicio de come-

¹⁸ Los del Bloque Temático Calidad de Vida Urbana (latente porque no es observable directamente) son diez: SEGURIDAD URBANA, PATRIMONIO, BORDES, SERVICIOS, CAPACIDAD DE URBANIDAD, VIVIENDA, CAPACIDAD DE AUTOGESTIÓN, PRODUCCIÓN URBANA, EDUCACIÓN y SALUD. Los **indicadores** seleccionados a este fin de los bloques temáticos (o Variables Latentes, según la denominación estadística) Social, Económica y Urbanística, dado que son en general demasiado parciales para ser tomados como **indicadores** de Calidad de Vida Urbana, se incorporan a otros o se modifican para ser utilizados.

¹⁹ Si bien estos indicadores sirven para medir calidad de vida en cualquier tipo de centro, son los niveles mínimos alcanzados en cada uno, los que establecen las diferencias al relacionarlos con la dimensión.

dores infantiles. Podríamos plantear dos rangos: (existencia de servicios sanitarios de mediana complejidad o no); los de alta complejidad, están sí o sí en Rosario.

- **SERVICIOS DE SEGURIDAD URBANA** aluden al tipo de organismos de control urbano y de prevención de catástrofes (bomberos, defensa civil, Prefectura, etc.) existentes.
- **POLITICA CULTURAL** se refiere a la oferta que existe desde el poder público local, de directrices dirigidas a la implementación de actividades recreativas y educativas.
- **CAPACIDAD DE AUTOGESTION Y PARTICIPACION SOCIAL** aluden a la capacidad que tiene un centro urbano de promover su propio desarrollo, ya sea desde la obra pública o a través de los canales y modos de participación u organización comunitaria.
- **NIVEL DE PRODUCCION URBANA Y EMPLEO**, si lo tomamos como tasa de actividad (que podría obtenerse, según lo indicado en el trabajo-marco, como la relación entre la P.E.A. y la cantidad poblacional) y el tipo de centro con relación al grado de empleo de mano de obra local (expulsor o receptor), por ejemplo.
- **PARQUE HABITACIONAL** alude tanto al origen de la construcción (ya sea por autogestión, planificadas y financiadas por el Estado o como asentamientos irregulares) como a las condiciones de habitabilidad (grado de obsolescencia, nivel de confort, relación infraestructura de servicios-vivienda e índice de densidad).²⁰
- **CONFLICTOS AMBIENTALES** se refiere a los problemas que degradan al hábitat y que son generados por las actividades productivas (contaminación) o por los desbordes de los cursos de agua próximos (inundaciones).

²⁰ El indicador original era VIVIENDA, y el origen de las mismas, se relevó como porcentajes de viviendas de este tipo construidas sobre el total y nos permite, entre otras cosas, tener una referencia respecto de cierta oferta y demanda de vivienda. No sería correcto que lo denomináramos SERVICIOS HABITACIONALES (JUJNOVSKY, 1984), porque se incluye a la autogestión y a las viviendas precarias o espontáneas; creo más correcta la designación de PARQUE HABITACIONAL para clarificar que hablamos del conjunto de la vivienda.

- COMPLEJIDAD URBANA registra la mayor o menor oferta o diversidad de usos de suelo (o actividades, desde una lectura funcional) existentes en la localidad, tanto productivos como comerciales y/o culturales.
- SEGMENTACION DE LA POBLACION permite una lectura de los niveles de desigualdad o equidad que se expresan socialmente en las diferentes comunidades urbanas.²¹
- DIMENSION URBANA / POBLACION TOTAL se refieren al tamaño que cada centro urbano tiene comparativamente con el resto de las localidades, definiéndose tres rangos: pequeña-mediana-grande. Si bien este indicador por sí mismo no nos sirve para definir la calidad de vida que poseen los pueblos y ciudades en estudio, nos permite relativizar ciertos resultados u observaciones. Para las localidades en estudio, la dimensión física guarda relación directa con la cantidad poblacional siempre; en cambio, con la complejidad urbana sólo en los casos extremos.

Al observar los resultados generales, vemos que los niveles alcanzados que registran algunos de los **indicadores de calidad de vida urbana** planteados, no son diferentes a los que caracterizan a una **gran ciudad**; al menos para las localidades en estudio. Estos son específicamente, los relacionados con la calidad ambiental en sentido estricto, como son: RECURSOS PATRIMONIALES FISICOS, CONDICION DE LOS BORDES Y FRAGMENTACION URBANA, fundamentalmente, y SERVICIOS DE TRANSPORTE URBANO Y METROPOLITANO.²²

²¹ Para tener un panorama más completo, se complementaron dos cuestiones: la DIMENSION DE LOS SECTORES MEDIOS y la DIMENSION DE LA POBREZA. Tengamos en cuenta, que la fuente de información para la construcción de estos indicadores fue una serie de entrevistas realizadas a funcionarios públicos y no datos censales, lo que implica que se remitan, por una inercia lógica, a la lectura tradicional de las capas de la sociedad.

²² Si leemos este indicador como lo definimos, por superficie urbana servida y por frecuencia de viajes, respectivamente, sin considerar la calidad del mismo.

En síntesis, de los quince **indicadores de calidad de vida urbana** evaluados en una primera instancia, independientemente de la lectura de la realidad que conllevan, doce resultan útiles para el **objetivo inicial de conformar una categoría de centros urbanos pequeños o intermedios**. Por otra parte, al repertorio se agrega el indicador urbanístico de DIMENSION URBANA, que también es adaptado (PONTONI, 1996).

Si bien la lectura hecha de las realidades urbanas en cuestión, plantea condiciones que definen y caracterizan a los **centros pequeños o intermedios** en general, podría decirse que, en el conjunto de localidades existen algunos casos que se encuadran perfectamente como centros de pequeña escala y otras como centros de mediana escala o intermedios. Esto deja una franja más difícil de clasificar, ya que según sean las condiciones consideradas pueden definirse como uno u otro.

¿Cuáles serían esas condiciones para cada caso?. Cierta nivel de SERVICIOS DOMICILIARIOS BASICOS, de SERVICIOS DE EDUCACION y de SERVICIOS SANITARIOS y cierto NIVEL DE PRODUCCION URBANA Y EMPLEO, vinculados con la DIMENSION URBANA / POBLACION TOTAL, es decir, con el tamaño del centro. En cambio, el resto de los indicadores no guarda relación directa con ésta (PONTONI, 1996).

La escala de las localidades involucradas en función de sus niveles de calidad de vida

Podemos afirmar, en primer término, que **para el universo de las localidades de la Extensión Metropolitana de Rosario**, existe una serie de condiciones que las adjetiva en general, y otra, que diferencia la escala de centros pequeños de la de los centros intermedios.

Entre las primeras, son condiciones importantes la provisión de servicios de control urbano regular o buena (aunque mal preparados para la atención de catástrofes), así como el no contar, generalmente, con políticas culturales, o líneas de acción en ese sentido, de-

finidas desde el poder público (y en el mejor de los casos, las concretan parcialmente), y como contraparte, la buena participación en actividades comunitarias de sus habitantes y en festejos colectivos.

También se presentan como condiciones, que la mayoría de los centros urbanos casi no tienen barrios de vivienda de gestión pública, cuentan con algún porcentaje, aunque bajo, de viviendas localizadas en asentamientos irregulares, tienen una densidad del parque habitacional que va desde 1,60 hasta 3,60 personas por unidad y la calidad en cuanto a servicios, antigüedad y acondicionamiento de la vivienda es aceptable.

A su vez, respecto de los conflictos ambientales, la mayoría de los pueblos y ciudades tienen medianamente problemas generados por las actividades productivas o por el mismo soporte natural, y aún en los mejores casos, aparecen, al menos, problemas de salubridad aérea.

Se suma a esto, que los centros presentan tanto complejidades urbanas diversas, como una tasa de actividad fluctuante, ambas independientes de la dimensión física y poblacional, y que en la mayoría de las localidades (que tienen una clara segmentación social) encontramos escasa población en situación de pobreza (entre un 4% y un 7%) y un gran sector de clase media (70% en general).²³

En cambio, las condiciones que las diferencian como **centros pequeños e intermedios** son la prestación de servicios domiciliarios básicos (electricidad, agua potable y cloacas) incompletos²⁴, la de servicios educativos sólo de nivel primario, secundario y excepcionalmente

terciario²⁵ y la de servicios de salud mínimos o de mediana complejidad²⁶, así como una dimensión variable que va desde los 1.500 hasta los 63.000 habitantes.²⁷

Podemos reiterar entonces, que para el caso de estudio²⁸, la dimensión física y poblacional está ligada con ciertos niveles de calidad de vida urbana. Por tanto, ambas cuestiones -las cuanti y las cualitativas- son las que diferencian a los centros pequeños de los intermedios, y son las que deben contemplarse para esto.

¿Cuál es la importancia de esta diferenciación?. Distinciones de este tipo, permiten forjar una idea rápida o preliminar -de índole física y funcional- sobre las heterogéneas realidades que conviven en el área.

Puede ser así, un instrumento válido a la hora de distribuir o gestionar recursos desde organismos supralocales o municipales. Incluso la primera diferenciación realizada entre **gran ciudad y centros pequeños e intermedios**, es útil a estos fines.

Además, aporta a la redefinición del concepto de **localidad**, en tanto no la considera simplemente un territorio medible en términos de

²³ Tengamos en cuenta, que esta estructura social, es la clásica para nuestra región, que hoy se ha complejizado, y que con información actual, esto podría sufrir sustanciales modificaciones.

²⁴ Los **centros de menor escala**, por ejemplo, de los tres tipos de servicios domiciliarios, sólo cuentan con la totalidad de la planta con electricidad. Los **centros de escala mediana**, en cambio, tienen toda la planta urbana servida con agua potable y electricidad, y la mitad de ella, con cloacas.

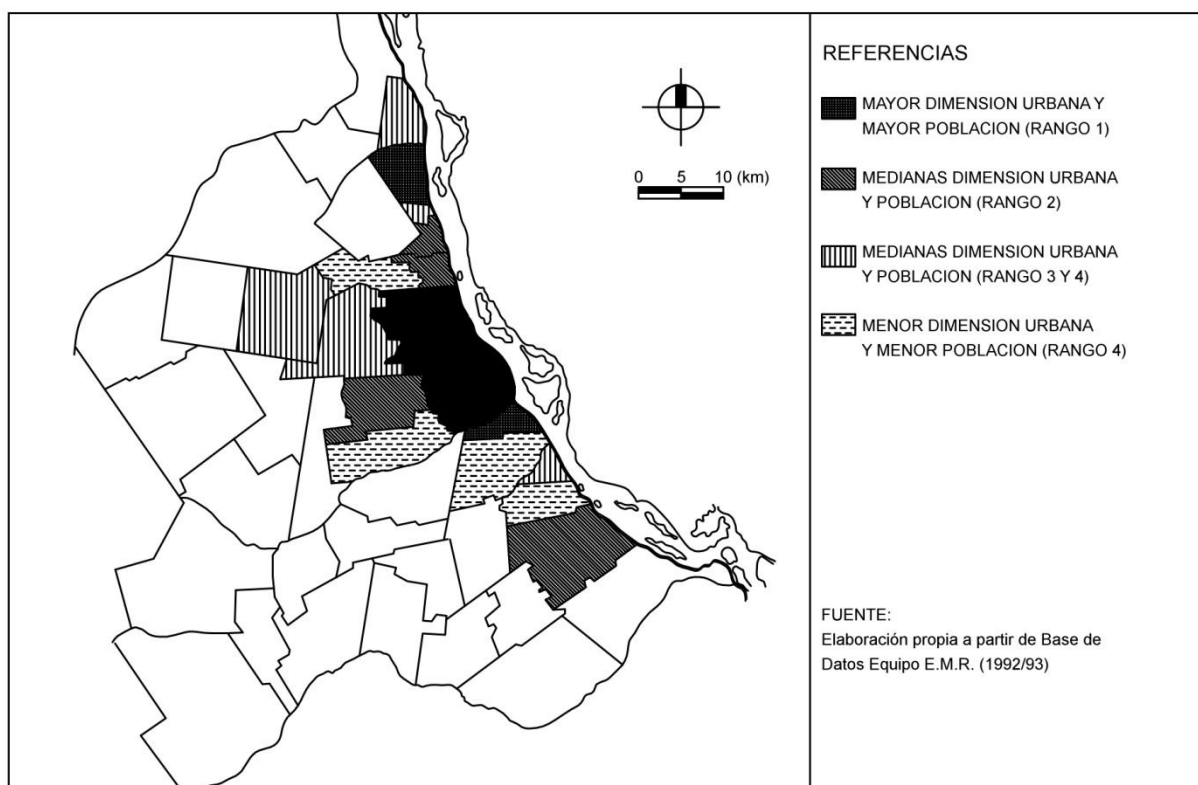
²⁵ Los **centros de menor escala**, por ejemplo, no cuentan con educación terciaria y salvo excepciones, tampoco cuentan con educación informal. Los **centros de escala mediana**, en cambio, cuentan con el nivel máximo de los servicios educativos (ya que el nivel universitario sólo existe en la ciudad de Rosario).

²⁶ Los **centros de menor escala**, por ejemplo, tienen servicios sanitarios mínimos. Los **centros de escala mediana**, en cambio, cuentan con servicios sanitarios de mediana complejidad, es decir, completos para la atención general y de rutina, incluyendo internación y emergencias simples, sin especialización.

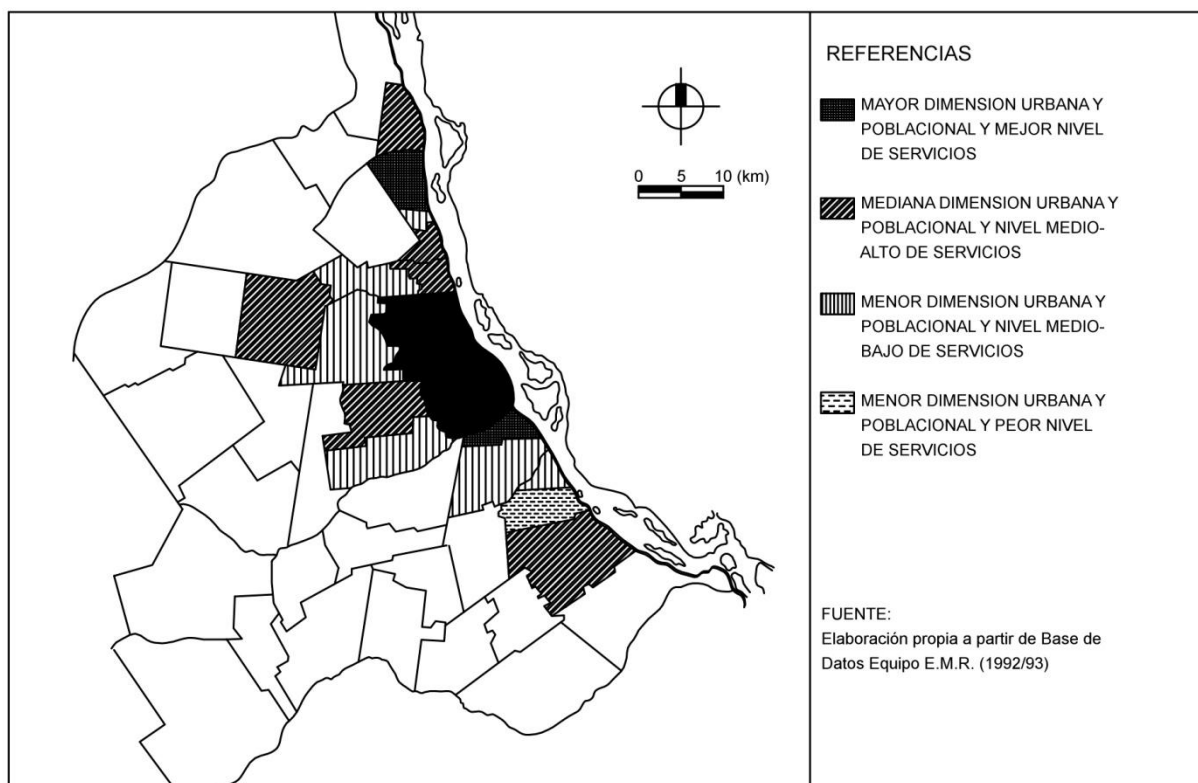
²⁷ En el conjunto de localidades existen dimensiones diversas; si bien la mayoría es de tamaño similar, aparecen algunas mayores (V.G.G. y San Lorenzo) y otras menores (Alvear, Gral. Lagos, Ibarlucea y Soldini).

²⁸ Aclaremos esto, porque no estamos en condiciones de generalizar el juicio. Sin embargo, suponemos que esto se produce de manera similar en la mayoría de los centros pequeños o intermedios argentinos.

superficie y de cantidad de población, sino también, un territorio que ofrece y demanda ciertos estándares o niveles de vida.



3. LA ESCALA DE LOS CENTROS URBANOS DE CADA DISTRITO SEGUN SU TAMAÑO (dimension poblacional y superficie urbanizada)



4. LA ESCALA DE LOS CENTROS URBANOS DE CADA DISTRITO SEGUN SU TAMAÑO Y SUS NIVELES DE CALIDAD DE VIDA

DEFINICION DE ORDENAMIENTOS JERARQUICOS QUE LOS UBIQUEN DENTRO DE LA REGION

Por los objetivos del presente trabajo, que en parte se propone ordenar jerárquicamente localidades para tener una visión del área en general y abarcar así, las distintas realidades urbanas que coexisten en su interior, es necesario destacar que nos estaríamos moviendo dentro de la esfera del **conocimiento** y no dentro de la esfera de la **transformación** del objeto de estudio.

Esto no sólo no es inconveniente ni reductivo, sino que creo es una etapa necesaria para posteriores tomas de decisión en el sentido de intervenir o actuar sobre el área. La preocupación, en todo caso, surge por dilucidar cómo producir el salto desde el conocimiento a la transformación, por descubrir el lugar que ocupa lo cognoscitivo en la intervención urbanística; y creo que esto exige concretar un diagnóstico de la situación.

Vemos entonces, que "... *Partiendo del supuesto de que los **objetivos** de la tarea hayan sido definidos con anterioridad, el **diagnóstico** es la etapa inicial de todo esquema metodológico básico, a la cual subsiguen las etapas de formulación de **propuestas** y de **implementación**...*" (KULLOCK, 1994).

Todo conocimiento diagnóstico debe indagar respecto a cuatro cuestiones, que a su vez generan cuatro instancias de un mismo proceso: *descripción, explicación, evaluación y proyección* (KULLOCK, 1994). El presente trabajo se inscribe dentro de la primera de ellas, pero no pierde esta perspectiva.

Tengamos en cuenta, en primer lugar, que la descripción de un hecho urbano o metropolitano "... *Corresponde a la lectura de los aspectos aparentes del fenómeno que estamos estudiando...* Dicha descripción tiene **rasgos espacializables**, tales como la disposición y articulación de los aspectos naturales y contruidos significativos, la distribución según distintas intensidades de la población y las actividades, los flujos de vinculación más

*importantes, etc.. También tiene **contenidos que no son espacializables**, tales como los rasgos no locacionales de la población y las actividades... Por supuesto, está incidida por los marcos legales-institucionales y políticos-culturales... La descripción a que arribemos nos permite definir el **rol que el área cumple dentro del contexto espacial en el cual se inserta...** Dicho rol puede ser detectado a partir de la singularidad de sus funciones (carácter único o repetido de las mismas), así como de la localización relativa del área (proximidad o lejanía a sectores centrales y/o redes estructurales de circulación)..." (KULLOCK, 1994).*

En este sentido, construir jerarquías para las localidades en cuestión posibilita, por un lado, relacionarlas, aún cuando los indicadores considerados no puedan medir interacciones. Por otro lado, el ordenamiento jerárquico de éstas en función de sus niveles de calidad de vida urbana, en tanto refleja las condiciones de vida de la población implicada, también resulta muy importante porque sirve no sólo para describir, sino también para avanzar en la evaluación del potencial de los diferentes centros urbanos, y es seguramente una de las formas más completas y precisas. Del mismo modo, el ordenamiento jerárquico de algunas variables socioeconómicas presentes en los centros urbanos permite inferir los roles principales y secundarios que poseen dentro del espacio metropolitano, a fin de complementar esta lectura.

Preferimos hablar de **ordenamiento jerárquico** antes que de **jerarquía**, porque es un instrumento analítico y no un fin en sí mismo, y porque el segundo término tiene connotaciones teóricas diferentes a las que les asigna este trabajo, las que luego detallaremos. A su vez, interesa evitar que se lo asocie de manera excluyente con ranquear u ordenar en función de juicios de valor (peor y mejor).

Implicancia de los estudios de jerarquías urbanas tradicionales y diferencias con el presente enfoque

El objetivo de resignificar el concepto de **jerarquías urbanas**, asociándonos al modo en que fue asumido por el trabajo-marco mencionado, requiere clarificar la connotación que ha tenido tradicionalmente.

Para ello, dado que la **problemática regional**, es la que enmarca el surgimiento de ese concepto, podríamos plantear distintas etapas históricas en la aparición de las teorías y prácticas que tienen que ver con ella, a fin de comprender todo el espectro.

Así, tenemos tres períodos y un cuarto de tipo emergente y propositivo (KULLOCK, 1994):

- Una primera etapa (siglo pasado hasta mediados del presente) que *"está caracterizada por la formulación de desarrollos conceptuales y la realización de constataciones empíricas, que pretendieron devenir en teorías de la organización territorial o de localización... en las que el territorio es considerado como un espacio ideal y homogéneo de concepción geométrica que, asimilando leyes físicas, llega a ser gravitatorio, organizador de jerarquías urbanas, redes y sistemas de ciudades... Estas concepciones no devienen aún en gestión, dado que no hay en esos tiempos y en nuestros países, una política de desarrollo regional expresa..."* Para mencionar algunas de las teorías, no podemos dejar de referirnos a los trabajos de Von Thünen (principios del siglo pasado), W.Christaller y A.Lösch (mediados del siglo XX), aunque no es el sentido de esta presentación el análisis exhaustivo de los mismos; la denominada teoría de los lugares centrales como estructuradores del sistema de ciudades, fue desarrollada por varios autores, además de estos dos últimos.
- Una segunda etapa (nuestro siglo, desde los 30 a los 80) que *"está caracterizado por la adopción de políticas de desarrollo regional, y no por las formulaciones teóricas... esto era el resultado de situaciones problemáticas que los agentes económicos privados no podían resolver por sí mismos, como eran las disparidades regionales y la integración económico territorial... Hubo distintas propuestas de intervención: el desarrollo integrado de cuencas, la de los*

polos de crecimiento, la del fortalecimiento de las ciudades intermedias, el desarrollo rural integrado, la planificación de los centros de servicios rurales, etc.... Es evidente el sustrato que las teorías de localización mencionadas en el período precedente aportaron a estas políticas de desarrollo... y dado su parcial fracaso, cabe cuestionarse la validez de esas teorías..." ¿Por qué parcial?. Porque *"... la aplicación de dichas políticas regionales permitió cumplimentar la integración económico-territorial, en cuanto penetración de las formas capitalistas en regiones atrasadas..., pero no la disparidad regional... ya que no se modificaron las situaciones de retraso y disparidad socio-económica a cuya reversión se apuntaba..."*

- Y una tercera etapa, la *actualidad*, que se caracteriza por la vigencia del modelo neoliberal que reemplaza al keynesiano, y en consecuencia, por la concepción respecto de que son las fuerzas del mercado las que naturalmente inciden en el desarrollo regional equilibrándolo (sin embargo, existen algunos procesos emergentes, más recientes, que intentan actuar desde la órbita estatal). *"... No hay teorías de estructuración espacial en ese sentido, sino algunas investigaciones empíricas realizadas en países desarrollados, que indican que un mayor grado de desarrollo tiende a una distribución interregional más equilibrada..."*²⁹ Los hechos que caracterizan este período e inciden sobre los patrones de localización, tienen que ver con los resultados del proceso de globalización internacional, lo que determina que ya no sea necesaria la contigüidad entre localización de la producción y residencia de la población, la que era a la vez mercado de consumo y de mano de obra, así como la relación entre concentración de capital y concentración territorial. Surgen por el contrario, *"... como factores de localización significativos, la presencia de ciertos atributos: la existencia de recursos naturales, mano de obra barata y no conflictiva y vías de comunicación y embarque hacia el*

²⁹ Esto no quita la existencia de modelos de este tipo; hay trabajos de la Comunidad Económica Europea, por ejemplo. Son los que Kullock denomina como emergentes.

exterior...", es decir, atributos vinculados a la necesidad de posicionarse dentro del contexto internacional, o en otros términos, de la lógica del mercado global.

A diferencia de las dos etapas anteriores, nadie podría pensar hoy *"... que lo espacial tiene existencia por fuera de lo social o, peor aún, suponer que una intervención espacial puede automáticamente dar lugar a modificaciones sociales..."* (KULLOCK, 1994)

Actualmente, se observan patrones de localización de muy diverso tipo, que modifican los tradicionales, es decir, los planteados en aquella primera etapa. El caso de Rosario es un ejemplo de ellos, común a muchas ciudades de su tipo. Se trata de una expresión metropolitana policéntrica, en donde se produce un decrecimiento de la ciudad principal, en términos relativos, dado las condiciones de desinversión y reconversión a que está sometida desde hace tiempo, y el simultáneo asentamiento de nuevos enclaves industriales y portuarios en las localidades de menor escala vecinas a ellas; proceso que se produce muy lentamente respecto de otras ciudades.

Para introducirnos de lleno en el tema que nos preocupa, podríamos afirmar que en las dos primeras etapas, el razonamiento geográfico fue pasando de los modelos inductivos a las teorías explicativas y ello puede rastrearse a través de los diversos trabajos acerca de la **jerarquía urbana**. Tengamos en cuenta, que un modelo inductivo implica un esquema de ordenación del territorio en estudio, una copia o expresión de esa situación concreta, que se limita a describir la organización y estructura de los datos observados, mientras que una teoría explicativa constituye un marco de referencia *"orientado expresamente a la formulación de enunciados con valor de generalización, que se espera puedan ser comprobados por sucesivas adquisiciones empíricas"* (BAILLY, 1978).

Dentro del marco descripto anteriormente, el estudio de **jerarquías urbanas**, entendidas como explicitación de rangos entre ciudades, ¿cómo podría ser ubicado?.

Se podría decir que el análisis de jerarquías urbanas es capaz de producir sobre un conjunto

de ciudades que se asientan en un mismo territorio, una mirada que permite realizar una interpretación de esa realidad, en función de los objetivos que definamos.

Si bien esta observación es de carácter descriptivo, como ya vimos, a través del ordenamiento que produce, pueden investigarse más sistemáticamente las causas del mismo y valorarse el estado de hecho de esa realidad; puede además, complementarse con el análisis de los flujos que se generan entre ellas, a fin de medir el intercambio y de analizar la dinámica de las relaciones que se establecen entre los diferentes estados de hecho contemplados.

En este sentido entonces, aunque este tipo de estudios ha dejado de tener un papel tan relevante como tuvo históricamente, por haber sido utilizadas como base para la definición de teorías de localización u organización territorial o de la formulación teórica de las políticas de desarrollo regional -en las dos primeras etapas, respectivamente-, continúan siendo herramientas válidas.

Hoy pueden redimensionarse y rescatarse como instrumentos exclusivamente analíticos, aplicables a casos diferentes, redefinibles para cada uno de ellos y sin pretensiones de contribuir a conceptualizaciones generalizables o de concretarse en modelos geográficos.

Con ellos pueden *"... ponerse al descubierto los elementos esenciales y las similitudes de las redes urbanas de tal o cual país o región..."*, como lo han hecho varios investigadores a raíz de verificar que *"a través del análisis de paisajes y mapas se corrobora la existencia de una estructura jerárquica organizada"* (BAILLY, 1978).

Me interesa resaltar algunas ideas de lo expuesto, como que la definición de **jerarquías urbanas** es una descripción del objeto de estudio, que efectúa una lectura estática del mismo, y por tanto, se construye para cada caso, ya que surge del análisis de una estructura jerárquica existente.

Por otra parte, el posicionamiento resultante no implica la concreción de **modelos** geográficos o espaciales, ni siquiera la universalización de las conclusiones, sino que permite destacar las

características y semejanzas del sistema de ciudades considerado, para indagar con posterioridad, respecto de algunos aspectos que hacen a la dinámica del fenómeno, a su pasado y a su futuro, introduciéndose en el análisis de los flujos e intercambios, como ya mencionamos.

Detenernos en este punto para explicitar que estas consideraciones fueron las que originaron al **modelo** definido por el trabajo-marco, parece oportuno.

Diferentes esquemas para el análisis de la realidad urbana y metropolitana

El “*Modelo de Jerarquías Urbanas para la Extensión Metropolitana de Rosario*” (EQUIPO E.M.R./CABALLERO, 1992 y 93) era un **modelo conceptual** construido específicamente para el caso a analizar que incluía los aspectos que parecieron significativos para el objetivo de ordenar las localidades en función de su calidad de vida urbana, para interpretar la realidad urbano-territorial de interés. Es decir, plantearlo como **esquema analítico**, en este caso utilizado para esas localidades metropolitanas.

Quiero resaltar que éste es uno de los tantos esquemas posibles para comprender la compleja realidad de estudio, ya que podrían considerarse como significativos para definir los indicadores otros aspectos, algunos inclusive más genéricos o abarcativos de la totalidad de las cuestiones implicadas en el fenómeno que se desea conocer.

Un ejemplo en este sentido, podría ser otro que se plantea para analizar el **hábitat urbano** incluyendo todas las cuestiones que participan en su configuración (KULLOCK, 1995).

Para esto, podría hablarse de los subsistemas constituyentes del *medio biofísico* en el cual se despliega la vida social, *el subsistema construido* (son los soportes materializados por la sociedad para resolver sus necesidades básicas) y *el subsistema natural* (el conjunto de ecosistemas sobre el cual se asienta).

En segundo término, dado que “... *la ciudad, el hábitat o el medio ambiente -como quiera llamarlo- no es un fenómeno autónomo, sino el correlato espacial de una Organización Social determinada...*” podrían considerarse como componentes principales de ésta, un *subsistema social* (la población, discernible como constelación de actores y grupos humanos en constante interacción complementaria, y/o conflictiva) y un *subsistema productivo* (conjunto de actividades que desarrolla la población para la transformación de recursos en bienes y servicios, considerados necesarios para la vida humana y el desarrollo social).

En tercer lugar, se podría señalar “... *un marco más abarcativo conformado por los procesos político culturales, y otro de orden jurídico institucional, interno al anterior, en cuanto constituye el medio de implementación de los procesos anteriores... y bajo los cuales se encuadran los subsistemas e interrelaciones señalados, los que a su vez son informados por los mismos en un proceso recíproco continuo.*”

De manera similar entonces, funciona el esquema propuesto para la construcción del “*Modelo de Jerarquías Urbanas para la Extensión Metropolitana de Rosario*”. Los distintos *Bloques o Variables Latentes*³⁰ precisan los distintos conjuntos de aspectos que inciden sobre la realidad metropolitana y definen la calidad de vida urbana de las distintas localidades involucradas.

El esquema plantea un *subsistema social* y un *subsistema económico* que condicionan al subsistema de las componentes físicas e institucionales -pero referido a las cuestiones de índole urbanística- denominado *bloque urbanístico*; a su vez, los tres condicionan o inciden sobre el subsistema de cuestiones consideradas para evaluar *calidad de vida urbana*. En realidad, según se construya el modelo estadístico -es decir, según los indicadores elegidos y la manera en que éstos realizan las mediciones-, el condicionamiento puede ser más directo, y por lo tanto, explicar realmente a cada Subsistema o *Bloque*.

En otras palabras, en este esquema cuyas relaciones internas son ilustradas a través de un

³⁰ En el trabajo-marco se utilizaban ambas denominaciones de manera indistinta.

diagrama de flechas, "... las condiciones sociales y económicas afectan tanto a la condición urbanística como al nivel urbano; a su vez, la condición urbanística afecta claramente al nivel urbano... Por otro lado, el modelo tiene un propósito predictivo, que respondería tentativa e inicialmente a medir el efecto relativo de cada una de las condiciones (social, económica y urbanística) sobre el nivel urbano..." (CABALLERO Y OTROS, 1992). La variable latente (porque no es observable directamente) nivel urbano posteriormente fue reemplazada por calidad de vida urbana.

No obstante lo desarrollado, creemos que la enorme cantidad y variedad de **indicadores** contruidos para la **medición de jerarquías urbanas** en las localidades de la Extensión Metropolitana de Rosario, oscurecen o dificultan la lectura que pretendía hacerse. El ordenamiento jerárquico producido no descubre claramente las lógicas de la estructura analizada y, a su vez, el **Modelo estadístico** definido se convierte en una herramienta de difícil manejo por su gran complejidad.

En este ejemplo, no está claro el **objetivo** del **ordenamiento jerárquico**, casi podríamos decir, que no está utilizado como un **instrumento** sino como **objetivo** en sí mismo. En esto quizás, radica su debilidad.

La riqueza del **Modelo** construido -aunque de difícil acceso por su complejidad técnica- reside en cambio, en el modo en que están contruidos y evaluados los **indicadores** que ingresan al **Modelo**, porque permite diferentes recorridos en la lectura de las **jerarquías**³¹. Tengamos en cuenta también, lo dicho en la Introducción del presente trabajo, respecto de la utilidad que puede tener este tipo de análisis.

Desde este punto de vista, cabría agregar que las localidades pueden jugar numerosos roles -y ésta es una manera de expresar su protagonismo dentro de la red-, entre los que podríamos mencionar: centros industriales, portuarios, agrícola-ganaderos, de segunda

residencia, turísticos, de recreación nocturna, proveedores de servicios especializados para el área (salud, educación, comercial y financiero, etc.), proveedores de espacios abiertos de uso público para el conjunto, etc.. Estas funciones son predominantes, pero rara vez excluyentes porque se presentan combinadas entre sí.

Además, a estos roles podría sumarse algunos otros, cuya definición tiene que ver con ciertas capacidades o cualidades que pueden ser tenidas en cuenta para la planificación regional, o, desde otro ángulo, para la atracción de inversiones; nos referimos a que puede haber centros más o menos expulsores o receptores de mano de obra, más o menos expulsores o receptores de población, con más o menos cantidad de P.E.A. (población económicamente activa), con más o menos capacidad de autogestión, más o menos aptos para radiaciones de usos singulares por su disponibilidad de tierra e infraestructura o por sus buenas condiciones de vida (nuevas industrias, puertos, equipamiento social, barrios de vivienda pública, etc.), etc..

Como vemos, hay infinidad de posibilidades para definir posicionamientos dentro del territorio regional. Tendríamos en este sentido, que pensar algunos parámetros dentro del universo posible, a modo de ejemplo, tales como jerarquías referidas a la calidad ambiental, jerarquías de calidad de vida ligada a cierto nivel de servicios urbanos, etc..

Parece importante resaltar por qué se plantean dos jerarquías diferentes referidas a **calidad de vida urbana**. Simplemente, porque algunos de estos indicadores tienen que ver estrictamente con **la calidad ambiental**, y otros trascienden este marco.

En este sentido, es preciso clarificar las connotaciones que ambos términos poseen. En primer lugar, podemos definir a la calidad de vida, "... como un concepto íntimamente ligado a situaciones de bienestar de la población..." (TORRENT, 1987) o "... como posibilidad de las personas de satisfacer sus necesidades básicas fundamentales... Dichas necesidades admiten diferentes desagregaciones. Sin pretender ser exhaustivos puede enumerarse; subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, creación, ocio, identidad y

³¹ Para esto habría que construir tantos **Modelos** como búsquedas -u **objetivos**- tengamos, descartando cada vez los **indicadores** que no sean necesarios.

libertad..." Estas "... son universales; o sea, comunes a todas las personas en el tiempo y el espacio... Se cubren a través de satisfactores (medios utilizados para la satisfacción de las necesidades), los que sí están determinados culturalmente y, por lo tanto, cambian según los momentos históricos y los espacios geográficos..." Por otro lado, "... El hábitat, en cuanto medio construido para adaptar el medio natural a las necesidades humanas, provee un mayor o menor nivel de calidad ambiental y, en dicho sentido, es condición necesaria pero no suficiente para configurar calidad de vida. No hay calidad de vida sin calidad ambiental, pero la calidad ambiental no asegura por sí misma la calidad de vida..." (KULLOCK, 1995).

Variables consideradas y jerarquías construidas para el caso de estudio

Para la definición de ciertas **jerarquías urbanas**, se intentará considerar a los aspectos más relevantes involucrados en el tema, sean éstos sociales, económicos, ambientales, físicos, políticos, etc., con la intención de entender cuáles son los que pueden jerarquizar a los centros urbanos, al menos en nuestra realidad territorial, más allá de las clásicas cuestiones de índole geográfica referidas, fundamentalmente, a la población, tamaño y distancia.

Se considera conveniente definir tres ejes: dos referidos a la calidad de vida, tales como la **calidad ambiental** y la **oferta de ciertos servicios que pueden producir flujos de intercambio entre las localidades**, y uno, al **rol socioeconómico** de cada uno de ellos, el que a su vez, está vinculado con la existencia de cierta **infraestructura económica** (aludimos específicamente a las **vías de acceso**) de carácter regional o nacional y con ciertos **indicadores de la dinámica** de las diversas comunidades urbanas.

La **jerarquía** de los centros urbanos tiene que ver con la suma o combinación de distintos factores, considerados en función de algún objetivo especial, pudiendo existir además, tantas **jerarquías** como fines se propongan.

El recorrido realizado en el capítulo anterior, por ejemplo, es una manera de jerarquizar o ranquear centros, en la que la diferenciación de escala se concreta a partir de una conjunción de variables.

A continuación, se exponen una serie de jerarquías de los centros urbanos metropolitanos, las que permiten comprender la complejidad del área en cuanto a aspectos que se contemplan como más significativos.

I. Jerarquía referida a la calidad ambiental

Si bien cada uno de los niveles medidos por los **indicadores** que pasaremos a detallar, plantea un ordenamiento jerárquico de las localidades, lo interesante es arribar a un posicionamiento que englobe a todas estas cuestiones a fin de tener una visión general y más completa del universo de comunidades urbanas analizadas, respecto de su **calidad ambiental**³². En este caso, los indicadores considerados fueron los siguientes:

- **RECURSOS PATRIMONIALES FISICOS** registra la existencia dentro del medio urbano de componentes físicos, ya sean naturales o antropizados, que la población valoriza como parte de su patrimonio o como constitutivos de su identidad urbana. El balance es positivo en este sentido, ya que en más de la mitad de las 15 localidades, la sociedad da valor a los bienes con que cuenta y en una proporción algo menor, al menos existe un equilibrio entre los que la gente valoriza y los que no.
- **CONDICION DE LOS BORDES URBANOS** registra el papel que dichas áreas, ya sean territoriales o ribereñas, pueden jugar en la contención de las actividades urbanas, potenciándolas o dificultándolas. Los agrupamientos de localidades resultantes son bastante equilibrados cuantitativamente, aunque la mayor proporción de localidades cuenta con un predominio de espacios de borde que no separan adecuadamente las áreas urbanas de las rurales,

³² Para construir luego, este ordenamiento conclusivo, simplemente aplicamos el valor 1 al **rango de peores condiciones o de menor cantidad** de cada uno de los indicadores, así como 2 y 3 a los siguientes, y sumamos los resultados por localidad, con lo cual obtenemos un puntaje que nos permite definir la jerarquía que nos interesa.

ya sea por su indefinición o por su deterioro.

- **FRAGMENTACION URBANA** registra los problemas físicos que afectan el espacio y el funcionamiento del hecho urbano, que puede generar inclusive segregación social; en general son provocados por elementos de la estructura espacial, expresándose como barreras o discontinuidades físicas. Este tipo de fenómeno es bastante común entre las localidades estudiadas, ya que casi todas tienen algún ejemplo dentro de su espacio urbano.
- **CONFLICTOS AMBIENTALES** registra lo que ya fuera explicitado anteriormente. En esta perspectiva, la mayor cantidad de localidades observadas tiene conflictos ambientales leves. Sólo dos de ellas tienen problemas serios; la de mayor población (Villa Gdor. Gálvez) y una de las de mayor concentración industrial (Puerto Gral. San Martín).
- **SERVICIOS DOMICILIARIOS BASICOS** registra lo ya explicitado anteriormente. La mayoría de las localidades no cuentan con las mejores condiciones en cuanto a servicios domiciliarios básicos; se advierte tal carencia, ya que en general la provisión de agua corriente es parcial y no hay cloacas, aunque la extensión de la red de energía eléctrica sea regular o buena.
- **PARQUE HABITACIONAL** registra lo ya explicitado, es decir, las condiciones de la vivienda, entendiendo a ésta como mucho más que la unidad, acercándola al concepto de hábitat o de medio-ambiente, dado que involucra gran parte de los requerimientos elementales de toda persona; debe tener ciertas características mínimas de habitabilidad, pero, también ciertas cualidades hacia el conjunto urbano. La mayoría de los centros tienen un parque habitacional con buena salubridad, pero con alta obsolescencia y regular confort. En general, la densidad habitacional ronda los 4 habitantes por cada unidad, salvo aquellos centros que cuentan con viviendas de fin de semana. Otros de los parámetros discriminantes entre las localidades, son la cantidad de viviendas precarias y las pertenecientes a barrios planificados. De todas formas, dada la naturaleza diferenciada de las variables consideradas, se hace difícil explicitar claramente los rangos.

II. Jerarquía de calidad de vida ligada a cierto nivel de servicios urbanos

Cabría decir aquí, que se intenta lograr algo similar a lo planteado en el punto anterior, pero en este caso, englobando aspectos referidos a **ciertos servicios que generan flujos de intercambio** dentro del sistema de localidades, los que son contemplados por los siguientes indicadores:

- **SERVICIOS DE EDUCACION** registra lo que fuera explicitado con anterioridad. En este sentido, la mitad de las localidades suma a la educación formal básica (es decir, primaria y secundaria) algún establecimiento especializado. El resto se reparte casi en igual proporción entre el mínimo y el máximo, por lo que los habitantes de la tercera parte de los centros deben trasladarse necesariamente a localidades vecinas.
- **SERVICIOS SANITARIOS** registra lo que fuera ya explicitado en el capítulo anterior. La mitad de los centros urbanos tiene carencias -serias y no tan serias- respecto de los servicios mínimos de asistencia sanitaria, no sólo de la especializada, por lo que los residentes de las mismas deben trasladarse necesariamente a otras localidades.
- **SERVICIOS DE SEGURIDAD URBANA** registra lo explicitado con anterioridad. La mayor parte de los centros tiene un alto porcentaje de organismos destinados al control urbano, no así a la atención de catástrofes (bomberos, prefectura, etc.).
- **SERVICIO DE TRANSPORTE URBANO Y METROPOLITANO** contempla el porcentaje de superficie urbana próxima a las líneas de transporte internas, en el primer caso, y la frecuencia del mismo, en ambos tipos de transporte. La mayoría de los centros tiene, o regular servicio de transporte tanto interno como metropolitano, o bien, a un buen servicio de un tipo le corresponde un mal servicio del otro.
- **POLITICA CULTURAL** registra lo que fuera explicitado en el capítulo anterior. En la mayoría de los centros no hay políticas culturales planificadas, por lo tanto no hay presupuesto asignado de antemano, de manera que podemos decir que no se le da demasiada importancia a estas

cuestiones; en todo caso, se actúa por demandas de la población concretas.

- **SERVICIOS COMERCIALES, FINANCIEROS Y RECREATIVOS (EN EL SENTIDO CULTURAL Y DEPORTIVO DE CARACTER PRIVADO)** no se incluyen, por considerarlos más relevantes para la **jerarquía** ligada precisamente al rol económico de las localidades; estaremos contemplándola en ese caso como actividad económica.

III. Jerarquías para definir los roles económicos de los centros

Esta **jerarquía**, es sin duda, una de las más importantes a construir para los objetivos de este trabajo, pero sería importante actualizar la información respectiva³³. Este sin embargo, es un trabajo muy dificultoso, ya que debe abordarse de manera particular y guiado por un especialista. Además, esta actualización es absolutamente necesaria por los cambios producidos durante los últimos años, como consecuencia de las políticas de reforma del Estado Nacional y por los acontecimientos internacionales, que generaron profundas transformaciones en la región, aún no suficientemente evaluadas³⁴.

Por ello, y debido a su relevancia, optamos por trabajar apoyándonos en lo definido por las responsables del área económica y del área social del **trabajo-marco** (EQUIPO E.M.R./CABALLERO, 1992 Y 93). La ventaja de esto reside en que nos permitiría en el futuro, si utilizamos los mismos parámetros, evaluar el crecimiento o estancamiento de las actividades consideradas en la última década.

La jerarquización resultante en este sentido, nos conduce a definir cuáles son los centros urbanos en los que predominan cada una de las

diferentes actividades económicas, así como cuáles son los centros de mayor pujanza dentro del área; la indagación puede complementarse con alguno de los indicadores sociales, tal como la MIGRACION INTERURBANA (es decir, los desplazamientos laborales).

Aunque no contamos con información completa sobre COMERCIO EXTERIOR, éste debería ser un **indicador** más a considerar, porque estamos hablando de una actividad fundamental para la reconversión de la región.

Los indicadores entonces, son los siguientes:

- **NIVEL DE ACTIVIDAD INDUSTRIAL** se registra el Valor Agregado Censal Manufacturero, así como la cantidad de trabajadores industriales; los datos con que contamos fueron suministrados por el I.P.E.C., a partir de los resultados del Censo Nacional Económico de 1985³⁵, y detallan tanto el Valor Agregado como la cantidad de establecimientos y el personal ocupado en la misma, diferenciados por rama industrial.
- **NIVEL DE EXPLOTACIONES AGRÍCOLO-GANADERAS** podría registrar el Valor de la Producción o la superficie destinada a ésta; en este último caso que es el elegido para el trabajo, si quisiéramos contar con una medida real del peso que la actividad primaria tiene en cada centro, convendría relacionarla con la superficie total del Municipio o comuna. Los datos con que contamos son de septiembre de 1991 y fueron obtenidos de las Encuestas Agropecuarias realizadas por el I.P.E.C. que detalla las áreas sembradas totales y parciales de cada tipo de explotación (agricultura, ganadería, granjas, floricultura, horticultura, montes forestales y frutales, y superficies de desperdicio).
- **NIVEL DE ACTIVIDAD PORTUARIA**, si bien sólo las dos terceras partes de las localidades tienen posibilidad de contar con ésta, su importancia determina que debamos tener en cuenta el modo de utilización de los bordes portuarios. Los datos corresponden a 1992.
- **NIVEL DE ACTIVIDADES COMERCIALES Y DE SERVICIOS** registra los ingresos totales referidos a esto, así como el personal ocupado en cada uno. Los datos

³³ Si bien en el momento de la construcción de la Base de Datos, eran los más actualizados (aunque ya había señales de transformaciones), hoy podría disponerse de los resultados del último Censo Económico Nacional, del año 1994.

³⁴ Entre ellas podemos mencionar el cierre de grandes industrias o la gran reducción de su personal en algunos centros tradicionalmente fabriles, así como la localización de nuevas industrias en otros cuyo rol fuera siempre predominantemente agropecuario (tal es el caso, respectivamente, de varias localidades del Corredor Norte y de una del Sur, Alvear).

con que contamos fueron suministrados en su momento por el I.P.E.C. y recogidos del Censo Nacional Económico de 1985, y luego, fueron trabajados por la responsable del bloque económico del trabajo-marco, sumando por localidad lo que estaba desagregado como ingresos totales por comercio y por servicios.

- RELACION ENTRE EL EMPLEO EN LOS SECTORES SECUNDARIOS Y TERCIARIOS vincula en los distintos centros urbanos la cantidad de trabajadores abocados a cada una de estas actividades, por considerar que el grueso de la población está ocupado en esas tareas, aún cuando haya gran actividad agropecuaria.
- NIVEL DE ACTIVIDAD FINANCIERA registra el promedio de depósitos y créditos recibidos y otorgados en cada localidad. Los datos con que contamos corresponden a Estadísticas del Banco Central de la República Argentina de septiembre de 1991; la misma estaba desagregada por Departamento y por localidad sólo en 5 de las quince localidades, por lo cual para las restantes debió hacerse un prorrateo según la población total definida por el Censo Nacional de Población de 1991. Esta es la actualización más difícil de realizar y requiere de un especialista.
- NIVEL DE ACTIVIDAD TURISTICA O DE SEGUNDA RESIDENCIA registra el porcentaje de población periódica, es decir, aquella población que se instala ocasionalmente con el objeto de descansar y disfrutar de una residencia de recreo, por un lado, y por otro, los recursos patrimoniales naturales, modificados o creados, que actúan como factores de atracción para el exterior.

Si observamos en cada uno de estos indicadores los centros urbanos con **valores máximos y valores medios**, podemos tener una visión bastante completa del rol económico de los mismos, que en su mayor parte no son excluyentes. Tenemos principalmente:

- 4 centros de gran actividad industrial (VGG, Cap.B., S.Lo., PSM)³⁶

³⁶ Las abreviaturas corresponden al nombre de las diferentes localidades, que se consideró más adecuado que asignarles un número para su identificación.

- 8 centros con gran actividad primaria (más de 1.000 Has. destinadas a esto) / agricultura, ganadería, flori y horticultura (Alv., Fu. y Pé.); agricultura, ganadería, montes forestales y frutales, granjas, horti y floricultura (G.Lag., Rol. e Ib.); agricultura y ganadería (A.S. y Sol.) (Alv., G.Lag., A.S., Fu., Rol., Ib., Pé., Sol.)
- 4 centros con gran cantidad de viviendas de fin de semana y buen nivel de recursos patrimoniales físicos (P.Es., Fu., Rol., Ib.)
- 4 centros de actividad industrial media con mucho personal ocupado (A.S., G.Bai., FLB, Pé.)
- 4 centros con actividad primaria media (entre 300 y 800 Has.) / agricultura, granjas, flori y horticultura (VGG); agricultura, ganadería, montes forestales y frutales (P.Es. y Cap.B.); agricultura, ganadería, granjas, flori y horticultura (PSM); todas con sectores improductivos, salvo Cap.B.. (VGG, P.Es., Cap.B. y PSM)
- 2 centros con gran actividad portuaria privada, pero ya sin capacidad de expansión (S.Lo., PSM)
- 2 centros sin actividad portuaria, pero con potencialidad espacial (P.Es., G.Bai.)
- 6 centros con actividad portuaria escasa o media, con posibilidad de expansión (VGG, Alv., G.Lag., A.S., Cap.B., FLB)
- 4 centros de gran actividad terciaria / se diferencia notoriamente un caso -S.Lo.- que cuenta con ingresos muy superiores y comercio mayorista (VGG, A.S., Cap.B., S.Lo.)
- 7 centros con gran actividad financiera (VGG, A.S., Cap.B., S.Lo.)
- 2 centros sin segunda residencia, pero buen nivel de recursos patrimoniales (con atractivos turísticos y/o recreativos nocturnos) (A.S., S.Lo.)

Ordenamientos resultantes y ubicación de los diferentes centros urbanos en el área

Sin perder de vista que el objetivo de jerarquizar las localidades es la definición del papel que cumplen en el contexto regional o metropolitano, se intentará plantear algunas conclusiones.

En cuanto a **calidad ambiental**, es indudable que los centros urbanos del **Corredor Sur** están en mejores condiciones, y en particular, que la ciudad de mayor jerarquía es **Arroyo Seco**, y la de menor, **Villa Gobernador Gálvez**; además, existe gran variedad entre el nivel del resto de las localidades, ya que se agrupan en cinco rangos más (CUADRO I anexo).

Estar en mejores condiciones implica, en este caso, contar con casi todos los recursos patrimoniales de la localidad valorizados socialmente, casi todos los bordes urbanos positivos en cuanto a la contención del espacio urbano y las actividades que en él se desarrollan, no tener fenómenos físicos de fragmentación internos, leves conflictos ambientales, toda la ciudad con red de agua corriente y energía eléctrica y la mitad con cloacas, un parque habitacional en buen estado, bien servido y con mediana densidad, con un 5% del total de viviendas construidas a través de planes públicos y otro 5% de viviendas precarias.

Por su parte, estar en peores condiciones implica contar con casi todos los bordes urbanos negativos, graves problemas de fragmentación del tejido residencial, los recursos patrimoniales naturales no valorizados socialmente, conflictos ambientales de todo tipo (inundabilidad y contaminación, salvo de suelo), sin cloacas, aunque casi toda la planta urbana tiene red de agua corriente, un parque habitacional en mal estado, aunque relativamente bien servido, con escaso porcentaje de viviendas construidas mediante planes oficiales y un cierto porcentaje de viviendas precarias (13%).

En cambio, podemos afirmar en relación con la oferta de los anteriormente mencionados **servicios urbanos** -educación, salud, seguridad urbana, transporte, políticas culturales-, que las localidades del **Corredor Norte** están en mejores condiciones que el resto, mientras que los centros urbanos de mayor jerarquía son **San Lorenzo, Granadero Baigorria, Arroyo Seco, Puerto San Martín y Villa Gobernador Gálvez**, y el de menor, **General Lagos**; existen sólo tres rangos intermedios más en los que se agrupan el resto de localidades (CUADRO II anexo).

En este caso, estar en mejores condiciones significa contar con todo tipo de establecimiento educativo, formal e informal (salvo de nivel universitario), contar con todos o casi todos los servicios ligados a la salud considerados (hospital, ambulancia, móviles sanitarios y comedores comunitarios), con buen porcentaje de organismos de seguridad urbana, con buen servicio de transporte urbano e interurbano, con algunas líneas de acción cultural desarrolladas.

Por el contrario, estar en peores condiciones, tiene que ver con no contar con establecimientos educativos de nivel secundario técnico, terciario e informales, ni hospital ni comedores comunitarios, con escasa cantidad de organismos de seguridad urbana, mal servicio de transporte urbano e interurbano y ninguna política cultural planificada.

Sin embargo, a esto último debe agregarse que, por ciertas prestaciones particulares (educación, salud especializada y recreación privada), hay centros urbanos que producen una dependencia sobre el resto, de manera parecida a la que ejerce la ciudad central; ellos son: **San Lorenzo, Granadero Baigorria, Pérez y Arroyo Seco**, que están distribuidos en toda el área, incluso dos son de las ciudades más alejadas de Rosario y dos, muy próximas.

No hay coincidencia exacta con las localidades que mejores condiciones tienen pero, indudablemente, tienen mayor jerarquía, aunque ésta se vincule con otros parámetros de índole más puntual. Inclusive, las comunidades urbanas que aparecen como dependientes de otras (**Puerto San Martín, Fray Luis Beltrán, Capitán Bermúdez, Roldán, Soldini y General Lagos**), en algún caso es la misma (**San Lorenzo**); Ver CUADRO III anexo.

Vemos entonces, que en cuanto **al nivel de calidad de vida**, generalmente los centros urbanos que mejores estándares tienen respecto de las **cuestiones ambientales** -al menos de las consideradas- no coinciden con los que mejores condiciones presentan en cuanto a **la prestación de servicios educativos, de salud, de seguridad, de transporte, etc.**; lo mismo sucede si observamos a las localidades por áreas, es decir, por su posición respecto de los Corredores y/o Troncales.

JERARQUIA DE CALIDAD AMBIENTAL
• Villa Gobernador Gálvez es la que peores condiciones tiene; • Capitán Bermúdez, Ibarlucea y Pérez, le siguen; • Puerto San Martín, Roldán y Soldini en quinto lugar; • Fray Luis Beltrán en cuarto lugar; • Granadero Baigorria, Alvear y Pueblo Esther en tercer lugar; • San Lorenzo, Funes y General Lagos en penúltimo lugar; • Arroyo Seco es la que mejores condiciones presenta y se destaca de todas las demás.

1. CUADRO I. Elaboración propia.

JERARQUIA DE SERVICIOS VARIOS
• General Lagos, es el que peores servicios ofrece; • Soldini y Pueblo Esther, tienen también escasa oferta de estos servicios, pero Fray Luis Beltrán, Ibarlucea, Funes y Alvear, le siguen con una oferta similar; • Capitán Bermúdez, Roldán y Pérez, tienen una oferta media; • San Lorenzo, Granadero Baigorria y Arroyo Seco, tienen muy buena oferta y, aunque Puerto San Martín y Villa Gobernador Gálvez tienen la mejor oferta de estos servicios, es similar a la anterior.

2. CUADRO II. Elaboración propia.

LOCALIDADES DEPENDIENTES	EDUCACION	SALUD ESPECIALIZADA	RECREACION PRIVADA
Puerto San Martín	Rosario y San Lorenzo	Rosario, Granadero Baigorria y San Lorenzo	Rosario
San Lorenzo	Rosario	Rosario y Gro. Baigorria	Rosario
Fray Luis Beltrán	Rosario y San Lorenzo	Rosario y San Lorenzo	Rosario y San Lorenzo
Capitán Bermúdez	Rosario y San Lorenzo	Rosario y San Lorenzo	Rosario y San Lorenzo
Roldán	Rosario	Rosario, Carcarañá y San Lorenzo	Rosario
Soldini	Rosario, Casilda y Pérez	Rosario, Casilda y Pérez	Rosario
General Lagos	Rosario y Arroyo Seco	Rosario y Arroyo Seco	Rosario y Arroyo Seco

3. CUADRO III. Elaboración propia, sobre la base de “Información básica para la participación comunitaria” - Plan Trienal 89/91, Secretaría de Estado de Planeamiento de la Prov. de Santa Fe.

Finalmente, si observamos lo analizado sobre el **rol socioeconómico de los centros**, o dicho en otras palabras, sobre la oferta económica que brindan, podemos decir que cada uno de ellos se conforma según lo expuesto en el CUADRO IV.

En él se detallan, en forma decreciente, los roles principales y los secundarios existentes a principios de los 90, de cada una de las localidades y por sector.

ROLES SOCIOECONOMICOS EN EL CORREDOR NORTE	
Puerto San Martín	. gran centro industrial y portuario, . centro agropecuario intermedio, . con actividad terciaria y financiera media (con mayor cantidad de personas ocupadas en la industria que en actividades terciarias)
San Lorenzo	. gran centro industrial, portuario, terciario y financiero, . con atractivo turístico-histórico y de recreación
Fray Luis Beltrán	. centro industrial intermedio, . con actividad portuaria y posibilidad de expansión, . con actividad financiera media, . escasa actividad terciaria, pero mucho personal ocupado en ella (sin embargo, con mayoritaria población trabajando en industria que en actividades terciarias)
Capitán Bermúdez	. gran centro industrial, pero también terciario y financiero, . centro agropecuario intermedio, . con actividad portuaria y posibilidad de expansión (con mayor cantidad de personas ocupadas en la industria que en actividades terciarias)
Granadero Baigorria	. centro industrial intermedio, . sin actividad portuaria, pero con posibilidad de futura instalación, . con algunas viviendas de fin de semana, . con actividad terciaria y financiera media (con mayor cantidad de población trabajando en industria que en actividades terciarias)
ROLES SOCIOECONOMICOS EN EL CORREDOR Y LAS TRONCALES OESTE	
Ibarlucea	. gran centro agropecuario y de segunda residencia
Funes	. gran centro agropecuario y de segunda residencia, . con actividad terciaria y financiera media (con mayor cantidad de población trabajando en actividades terciarias que en activ. industriales)
Roldán	. gran centro agropecuario y de segunda residencia, . con actividad terciaria y financiera media
Pérez	. gran centro agropecuario, . centro industrial intermedio, . con actividad terciaria y financiera media (con mayor cantidad de población trabajando en industria que en actividades terciarias)
Soldini	. gran centro agropecuario, . con algunas viviendas de fin de semana . escasa actividad terciaria, pero mucho personal ocupado en ella (además, cuenta con mayor cantidad de población trabajando en actividades terciarias que industriales)
ROLES SOCIOECONOMICOS EN EL CORREDOR SUR	
Villa Gdor. Gálvez	. gran centro industrial, pero también terciario y financiero, . centro agrícola intermedio, . con actividad portuaria y posibilidad de expansión (con mayor cantidad de personas ocupadas en la industria que en actividades terciarias)

(continúa en pág. siguiente)

Alvear	. gran centro agropecuario, . con actividad portuaria y posibilidad de expansión, . con algunas viviendas de fin de semana, . con actividad terciaria media, pero poco personal ocupado en ella (precisamente, es casi la misma cantidad de personas la que trabaja en actividades terciarias que la que lo hace en la industria)
Pueblo Esther	. gran centro de segunda residencia, (con población mayoritaria trabajando ligada a la industria que a las actividades terciarias) . y centro agropecuario intermedio, . sin actividad portuaria, pero con posibilidad de futura instalación (con población mayoritaria trabajando ligada a la industria que a las actividades terciarias)
General Lagos	. gran centro agropecuario, . con actividad portuaria y posibilidad de expansión, . con algunas viviendas de fin de semana, . con actividad terciaria media, pero poco personal ocupado en ella (a pesar de ello, con mayor cantidad de población trabajando en actividades terciarias que en industria)
Arroyo Seco	. gran centro agropecuario, terciario y financiero, . con atractivo por la recreación nocturna, . y centro industrial intermedio, . con actividad portuaria y posibilidad de expansión

4. CUADRO IV. Elaboración propia.

Esto permite comprobar que hay cierta especialización en cada uno de los Corredores y/o Troncales. Vemos a su vez, que el espectro de actividades que se realizan en cada uno de los centros es similar, pero que algunas predominan sobre otras, definiendo diferentes roles o vocaciones dentro del área, tanto desde la perspectiva local como la general o metropolitana.

Es decir, encontramos centros preferentemente industriales y portuarios sobre el Corredor Norte, centros agropecuarios y de segunda residencia en el Oeste³⁷, y una mayor variedad en el Sur. Las localidades más importantes respecto de las actividades comerciales, de servicio y financieras se ubican sobre los Corredores Norte y Sur.

Vemos también, que aunque los roles principales están ligados a actividades productivas (ya sean manufactureras, agropecuarias o exportadoras) o a la actividad residencial y de servicios, existe mayor relación entre la vocación agrícola-ganadera y la de segunda residencia, que entre las vocaciones productivas; por esto los dos planos construidos están divididos según este planteo.

Este análisis sería incompleto si no agregáramos, con relación a las **componentes de la infraestructura económica**, que toda el área cuenta con una muy buena oferta, a pesar de las particularidades locales y del estado de la misma; lo cual constituye el soporte físico-funcional de los roles descriptos.

Dado que todos se vinculan a través del ferrocarril (hoy concesionados o en vías de ello, y casi excluyentemente destinados al transporte de carga) y de rutas provinciales y nacionales, se les otorga mayor puntaje a aquellos que cuentan además, con conexión fluvial, aérea o con acceso directo a Autopista.

³⁷ Una de las ciudades de este sector, Pérez, fue durante muchos años un centro estrechamente vinculado con la actividad ferroviaria, pero en el momento del estudio, esta actividad era prácticamente inexistente. La escala alcanzada merece esta aclaración.

En función de esto, los centros se ordenan de

la siguiente manera:

JERARQUIA REFERIDA A LAS VIAS DE ACCESO

- **San Lorenzo** en primer lugar, y **Puerto San Martín** en segundo (la diferencia está en que la primera es el arranque de una ruta que circunvala a la Extensión Metropolitana, la A012); ambos son del **Corredor Norte**.
- **Villa Gdor. Galvez, Pueblo Esther y Arroyo Seco**, en tercero; son del **Corredor Sur**.
- **Fray Luis Beltrán, Capitán Bermúdez, Granadero Baigorria y General Lagos**, en cuarto; son en su mayoría del **Corredor Norte** y una del **Sur**.
- **Funes y Alvear**, en quinto; cada una corresponde a un **Corredor** distinto, el **Oeste** y el **Sur**.
- **Ibarlucea, Soldini, Roldán y Pérez**, en sexto lugar (se considera la misma jerarquía porque estas dos últimas, si bien tienen menos puntaje, están vinculadas a rutas de mayor importancia); están localizadas sobre las **Troncales** y el **Corredor Oeste**.

5. CUADRO V. Elaboración propia.

Indudablemente, las localidades que cuentan con mejores ventajas comparativas con relación a la **infraestructura económica**, son las ubicadas sobre los Corredores Norte y Sur, que forman parte del conocido Cordón Industrial que se desarrolla entre Rosario y Buenos Aires, de escala nacional. Por otra parte, no es casual que los centros de mayor jerarquía en este sentido, es decir, con mejor accesibilidad, sean los más importantes centros industriales, y que los de menor jerarquía, sean centros agropecuarios por excelencia.

Para completar este análisis, resulta apropiado incorporar aspectos de índole socio-económica que cualifican a las localidades, a partir de los que podemos **intuir ciertos comportamientos de los actores sociales, así como cierta dinámica urbana**. Por ello, se contemplan una serie de indicadores, tales como:

- **COMPLEJIDAD URBANA** registra la mayor o menor oferta o diversidad de usos de suelo (o actividades, desde una lectura funcional) existentes en el centro urbano, tanto productivos como comerciales y/o culturales. Según lo definido en su momento por el **trabajo-marco**, este indicador contempla diversas cuestiones, como el sistema vial jerarquizado, el sistema de espacios colectivos significativos, las dotaciones edilicias de valor singular (tanto cultural como productivamente), los elementos de la infraestructura económica y las componentes naturales relevantes. Se definen así, tres rangos: nivel bajo-medio-alto.

- **NIVEL DE PRODUCCION URBANA Y EMPLEO** registra los desplazamientos laborales interurbanos, por entender que el hecho de ser centros expulsores o receptores de mano de obra, es un modo de aproximarnos al nivel de actividad de los centros urbanos. Pueden definirse tres rangos: Centros poco o no receptores de mano de obra y muy expulsores, con escasa actividad productiva - Centros muy receptores, pero a la vez muy expulsores, con mediana actividad productiva - centros muy receptores de mano de obra y poco expulsores / con gran actividad productiva.
- **NIVEL DE PARTICIPACION SOCIAL** registra la capacidad que tiene un centro urbano de incidir sobre su propio desarrollo, a través de la organización y la participación comunitaria, teniendo en cuenta los canales socio-institucionales existentes y el grado de asociación para la solución de problemas comunes o de concurrencia a los grandes festejos colectivos. Se definen tres rangos: No tienen cierto tipo de asociaciones (gremiales, cooperativas, vecinales, políticas, etc.) y baja participación en la solución de problemas comunes o movimientos sociales locales - Tienen casi todos los tipos de asociaciones, aunque variable participación en la solución de problemas comunes o movimientos sociales locales - Tienen todo tipo de asociaciones y alta participación en la solución de problemas comunes o movimientos sociales locales.
- **CAPACIDAD DE AUTOGESTION PUBLICA** registra también la capacidad que tiene un centro urbano de promover su

propio desarrollo desde la obra pública, a través de considerar el nivel de servicios domiciliarios de las viviendas y la cantidad de éstas construidas con financiamiento estatal. Se definen dos rangos: Regular o buena prestación y provisión de servicios domiciliarios y nulo o escaso porcentaje de viviendas construidas con financiamiento público (hasta un 3,5% del total de viviendas) - Buena prestación y provisión de servicios domiciliarios y buen porcentaje de viviendas construidas con financiamiento público (más de 5% del total de viviendas).

- SEGMENTACION DE LA POBLACION permite una lectura de los niveles de desigualdad o equidad que se expresan en la sociedad de los diferentes centros urbanos. Se definen tres rangos, tales como: Alta segmentación social - Mediana seg-

mentación social - Baja segmentación social.

Atendiendo a estas variables, observamos que las comunidades urbanas más dinámicas se encuentran distribuidas indistintamente en toda el área.

Sin embargo, podría decirse que éstas se concentran preferentemente en el Corredor Norte, y el rol determinante, es el de la actividad financiera y terciaria que acompaña a los roles de gran centro industrial y portuario y de gran centro agropecuario.

Por el contrario, el centro que expresa menos dinámica resulta ser uno de los centros cuyo rol principal (y casi excluyentemente) es el de segunda residencia.

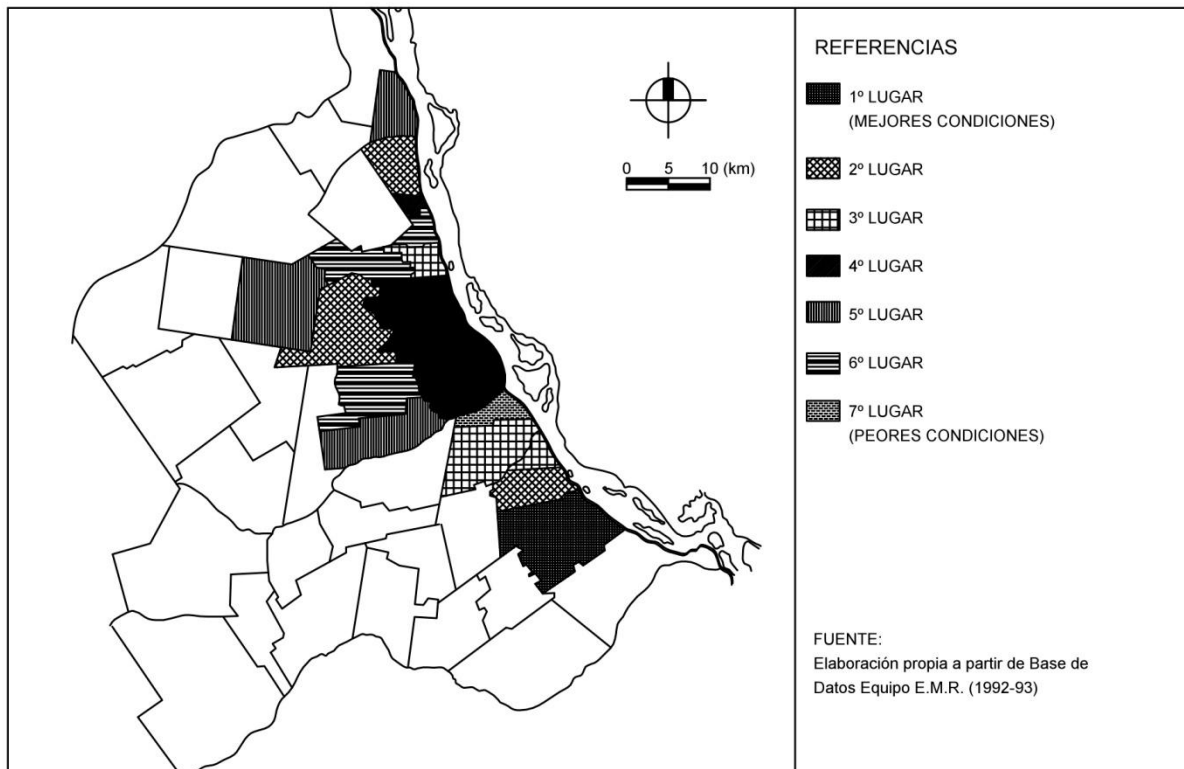
JERARQUIA QUE REFLEJA LA DINAMICA DE LOS CENTROS URBANOS

- **San Lorenzo y Puerto San Martín** en primer lugar, localizadas en el **Corredor Norte**, y
- **Arroyo Seco** en segundo, con condiciones similares, siendo, por el contrario, del **Corredor Sur**.
- **Capitán Bermúdez, Roldán, Soldini y Alvear**, que se ubican en los distintos **Corredores y Troncales**, están en tercer lugar,
- **Funes y Villa Gobernador Gálvez**, le siguen casi sin diferencia, siendo de los **Corredores Oeste y Sur**, y
- **Fray Luis Beltrán, Granadero Baigorria, Ibarlucea, Pérez y General Lagos**, conforman el siguiente agrupamiento, corresponden a distintos **Corredores y Troncales**, y también tienen condiciones regulares; estos últimos tres rangos, podrían unificarse dado que son puntajes similares.
- **Pueblo Esther**, está en sexto lugar y tiene las peores condiciones respecto de los indicadores socioeconómicos; es del Corredor Sur.

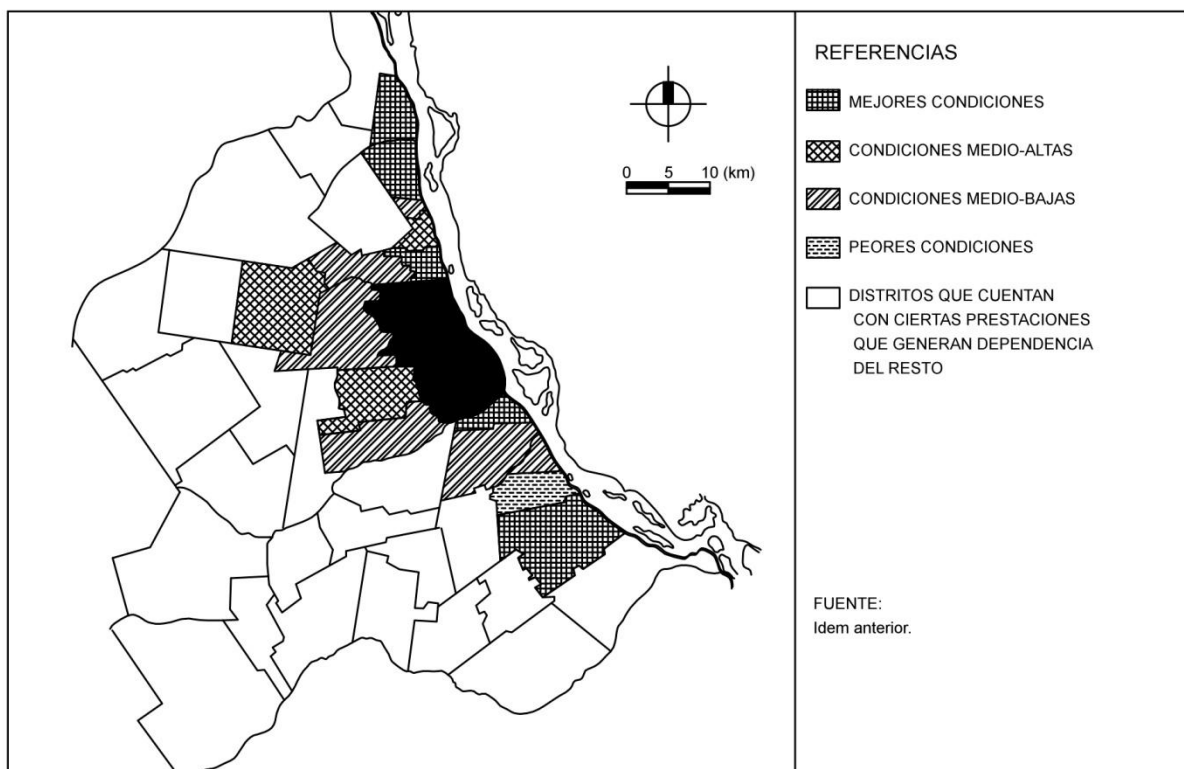
1. CUADRO VI. Elaboración propia.

Otra indagación que podríamos realizar es si hay relación directa con **la escala de los centros urbanos**, y vemos que no es así en general, ni con la definida por el tamaño ni con la resultante de agregar los niveles de calidad de vida.

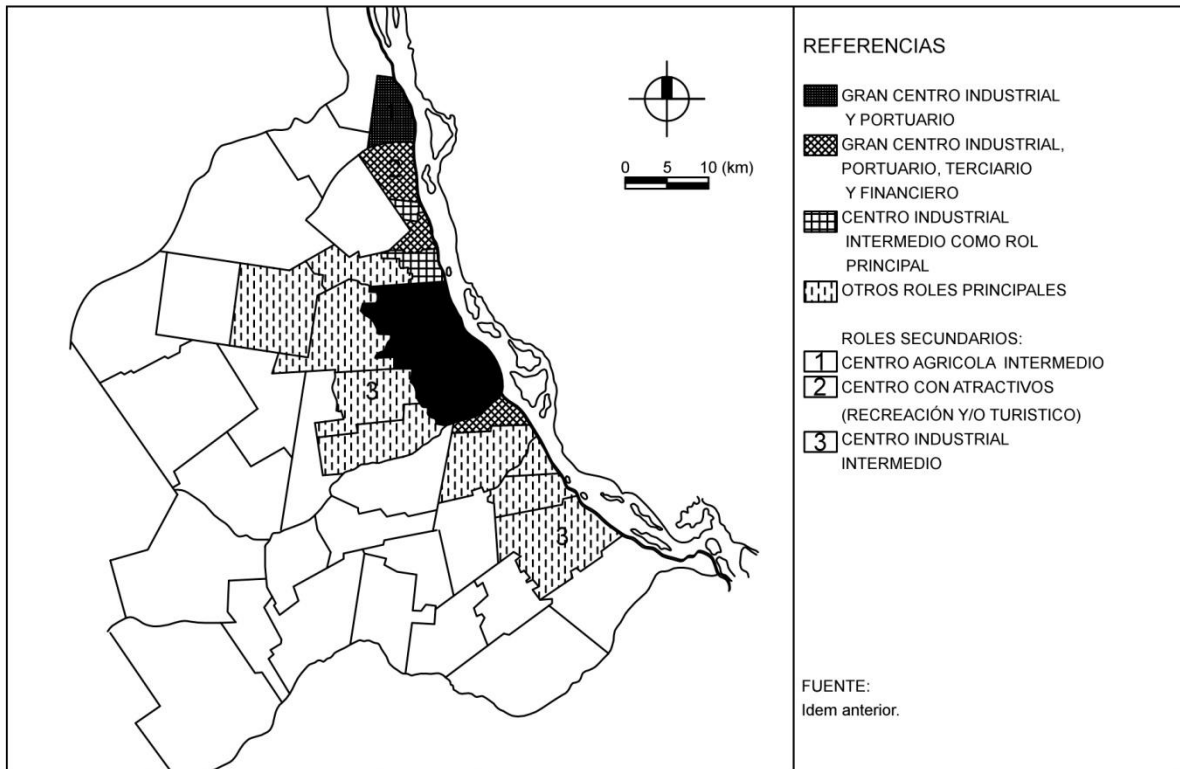
Esta comparación es clara cuando observamos los extremos de ambas jerarquías, para lo cual basta considerar los ejemplos de Puerto San Martín y de Pueblo Esther.



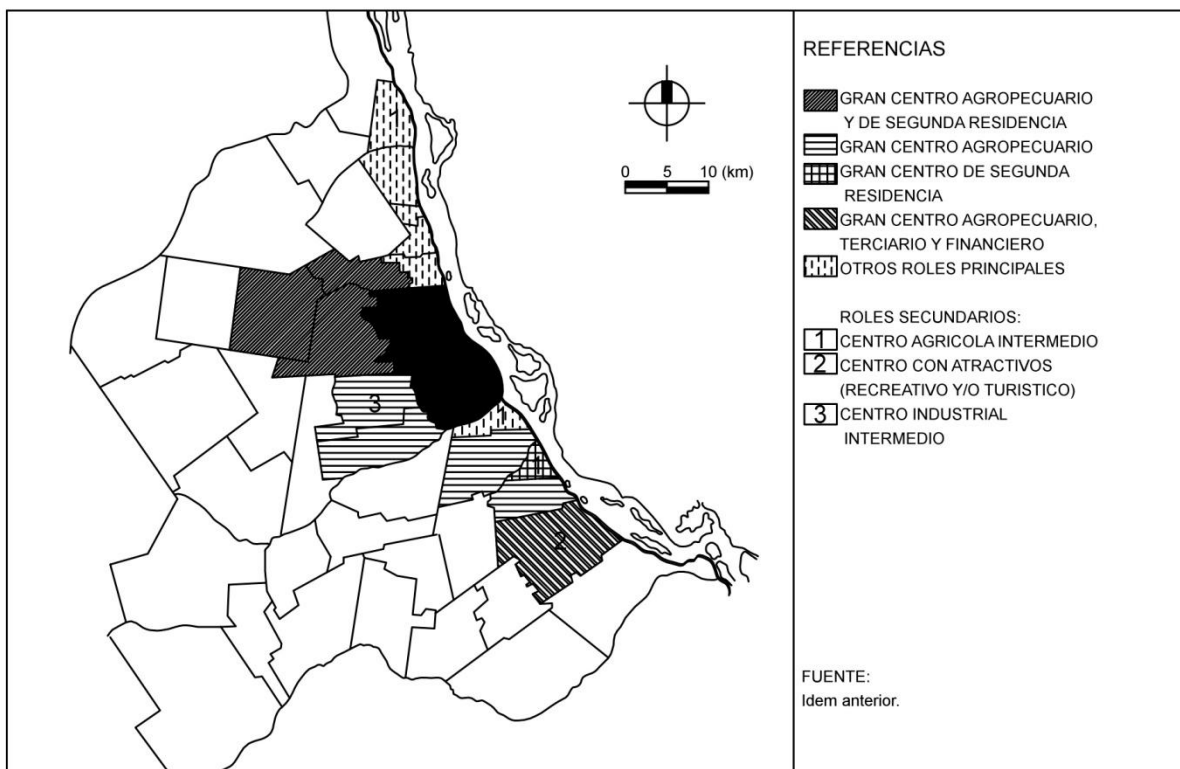
5. JERARQUIA URBANA SEGUN LA CALIDAD AMBIENTAL DE LOS DISTRITOS



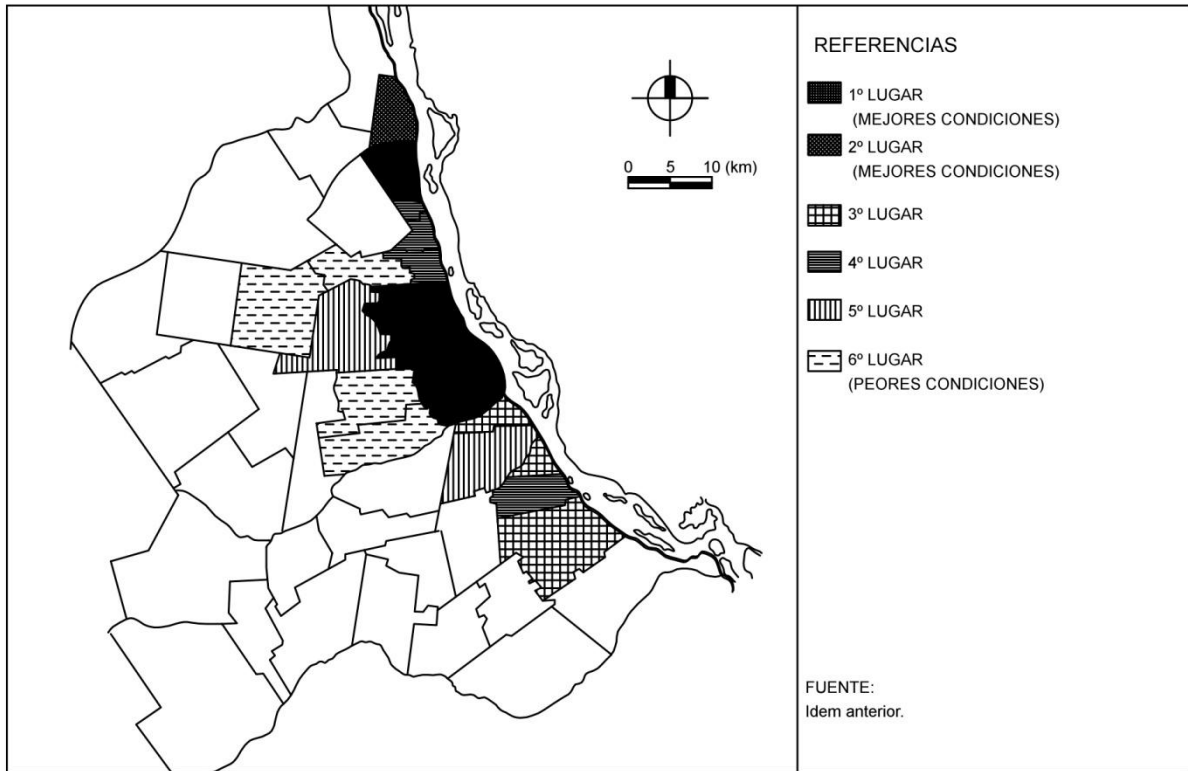
6. JERARQUIA URBANA SEGUN EL NIVEL DE LOS SERVICIOS BASICOS



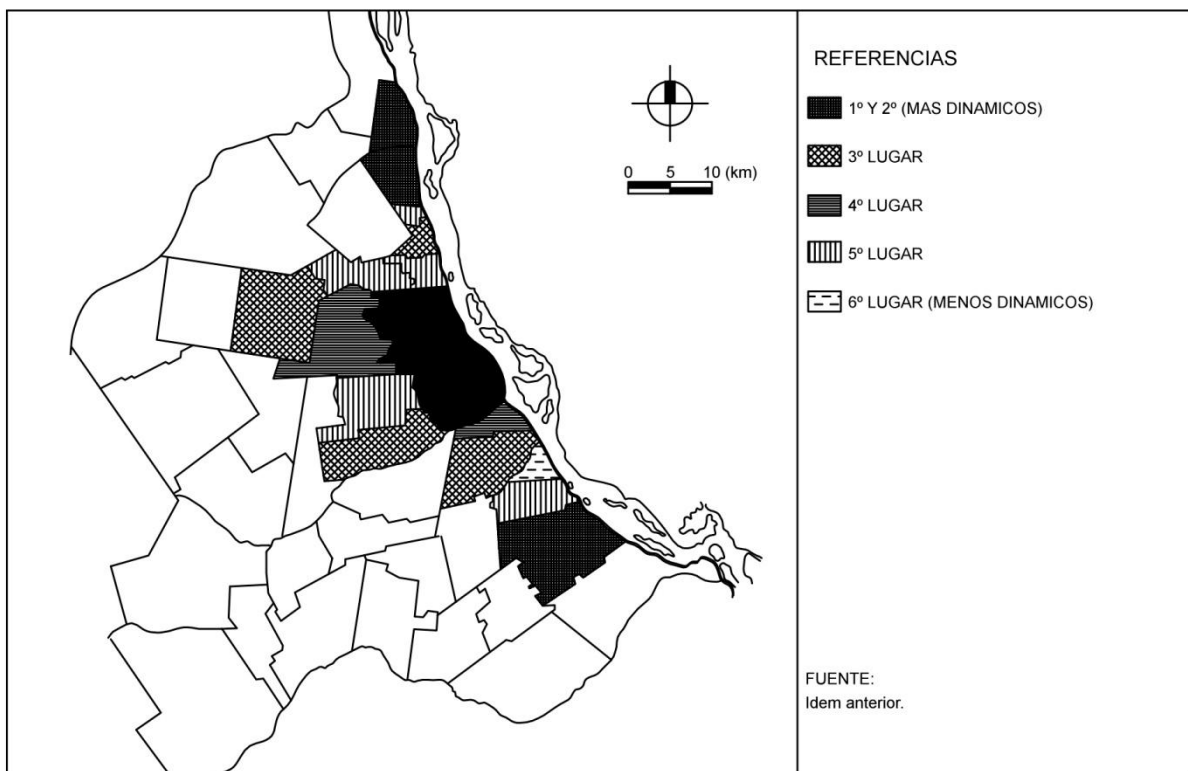
7. ROLES SOCIO-ECONOMICOS DE LOS DISTINTOS DISTRITOS
(VINCULADOS CON LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL Y EXPORTADORA)



8. ROLES SOCIO-ECONOMICOS DE LOS DISTINTOS DISTRITOS
(VINCULADOS CON LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA Y DE SEGUNDA RESIDENCIA)



9. JERARQUIA URBANA REFERIDA A LAS CONDICIONES DE ACCESIBILIDAD



10. JERARQUIA QUE REFLEJA LA DINAMICA DE LOS DISTRITOS
(SEGUN INDICADORES DE COMPLEJIDAD URBANA, NIVEL DE PRODUCCION , ETC.)

CONSIDERACIONES FINALES

Como hemos visto, funcional y espacialmente, en la **Extensión Metropolitana de Rosario** hay gran diversidad de situaciones y existe tanto un potencial instalado como ventajas comparativas que hacen del área, un territorio con grandes posibilidades de insertarse en el marco de los nuevos escenarios que se plantean en los niveles nacional e internacional. Esto, si se modifican algunos comportamientos o actitudes.

En este sentido, no podemos olvidar referirnos a la existencia de importantes proyectos y emprendimientos que incidirán sensiblemente sobre el conjunto, que tienen que ver con el mejoramiento de la infraestructura económica regional, así como ciertas instancias de gestión mancomunada que ha habido en los últimos años, y que no han sido contemplados en este trabajo.

Sin embargo, aunque los niveles de calidad de vida (ya sea ambiental o de servicios) del área presentan todos los gradientes posibles y se encuentran distribuidos de manera tal que no existen sectores completamente castigados³⁸, su mejoramiento es absolutamente deseable y no puede quedar sujeto al previo crecimiento socioeconómico del área. Tampoco es responsabilidad exclusiva de cada uno de los gobiernos municipales y comunales, dada la heterogeneidad de escalas de sus respectivas comunidades urbanas y de sus problemas y potencialidades.

Uno de los interrogantes que quedan planteados sería: **¿cuál es el escenario deseable para estas localidades?**. ¿Sería conveniente una mayor especialización de los roles que cumplen hoy, o sería más adecuado tender hacia la autosuficiencia de cada uno de ellos?

En otras palabras, cuál es el mejor modo para alcanzar un desarrollo territorial equilibrado: a

través de la homogeneización del área o a través de la definición de ciertas directrices estratégicas dentro del conjunto, a materializar con localizaciones de usos y actividades consensuadas regionalmente, aún sabiendo que esta búsqueda de consenso es dificultosa, porque los intereses particulares en algunos casos son muy fuertes.

La definición personal está en ese segundo punto, porque la concreción de los proyectos que surjan a partir de estas directrices generará efectos directos e indirectos sobre cada uno de los centros urbanos. No obstante esto, consideramos que **es fundamental contar con una base común en lo referido al nivel de ofertas de calidad de vida urbana**, las que también deben ser logradas mediante acuerdos entre los diversos actores (estatales y privados) que inciden en el proceso de desarrollo y transformación de las localidades.

Además, el trabajo expuesto revela, si bien los indicadores que se tienen en cuenta no miden interacciones, que el fenómeno exige ser analizado como una totalidad, que no necesariamente, implica la existencia de una unidad o una homogeneidad, y menos de una unidad con límites claros y definidos.

Precisamente, lo que aquí se evidencia, es que tanto el concepto actual de localidad como el clásico de área metropolitana han perdido significado para los estudios regionales, como lo han perdido los indicadores geográficos y ciertos métodos e instrumentos tradicionales utilizados para conocer y planificar la transformación de un territorio, si no se los relaciona con otras consideraciones. Incluso algunas modalidades para el relevamiento estadístico resultan inadecuadas o insuficientes para estos fines, por lo que requerirían incorporar -no reemplazar, para conservar la continuidad de ciertas lecturas-, nuevos modos de medir algunos aspectos referidos a la calidad de vida y al papel que ocupan cada uno de los asentamientos humanos dentro de un territorio.³⁹

³⁸ Si bien hay localidades con algún nivel de extrema gravedad, éste corresponde a uno de los tantos puntos considerados dentro del indicador.

³⁹ Al respecto, y retomando algo dicho en la Introducción, creo que el análisis realizado se valoriza si es actualizado, ya que durante la década del 90 se han producido cambios que, sabemos, modifican sustancialmente las lecturas, al menos para algunas de las localidades.

Por lo tanto, me interesa resaltar la concepción de planeamiento regional que constituye el soporte de este trabajo. En este sentido, creo que el siguiente párrafo es suficientemente expresivo del enfoque en cuestión.

El objetivo de los estudios regionales debería ser “... *unir el territorio y la producción en una perspectiva de desarrollo basada sobre la valoración de los recursos locales, promoviendo la cooperación entre empresas e instituciones, reconstruyendo la comunidad local en grado de asumir la responsabilidad de su propio crecimiento, y definiendo proyectos de desarrollo de largo alcance en los cuales participen sujetos públicos y privados para delinear sus responsabilidades relativas al desarrollo...*”⁴⁰ (MARTINEZ DE SAN VICENTE, 1998).

Esto, indudablemente, propone superar ciertas ideas clásicas acerca de cómo y para qué abordar el conocimiento de algunos fenómenos territoriales, entre los cuales el urbano-metropolitano es una de las claves por tratarse de una expresión contemporánea predominante. Implica además, superar ciertas limitaciones o carencias que poseen las figuras, métodos y modelos que se emplean para tales fines, entendiendo que éstos son válidos, si los objetivos con que se los utiliza son claros.

⁴⁰ En el texto original, éste es uno de los objetivos para la creación de una nueva figura para la gestión del territorio; sin embargo, coincide con el concepto de planeamiento regional que subyace al presente análisis de jerarquías urbanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BAILLY, A. (1978): "La jerarquía urbana" - Cap.1 (desde pág.29). En "La organización urbana. Teorías y modelos". Colección Nuevo Urbanismo. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid.

CABALLERO, A. (1992): "Apuntes para un diseño epistemológico de la disciplina". En Revista Entrega N°1. Rosario.

CABALLERO, A. y otros (1992): "Modelo de jerarquías urbanas aplicado a las localidades de la Extensión Metropolitana de Rosario". Ponencia presentada al Congreso Nacional de profesionales en Ciencias Económicas. Mendoza.

CLICHEVSKY, N. y otros (1990): "La problemática de los centros intermedios y pequeños". Cap. II, en "Construcción y Administración de la ciudad latinoamericana". Edit. IIED. Grupo Editor Latinoamericano.

EQUIPO E.M.R./CABALLERO, A. y otros (1992): "Proceso de Formación Urbano-Territorial y Dinámica de Transformación del Area Metropolitana de Rosario". Primera etapa. Policopiado de la Subscr. de Plan. y Contr. de Gestión de la Prov. de Santa Fe y Consejo Federal de Inversiones. Rosario.

EQUIPO E.M.R./CABALLERO, A. y otros (1993): "Proceso de Formación Urbano-Territorial y Dinámica de Transformación del Area Metropolitana de Rosario". Segunda etapa. Policopiado de la Subscr. de Plan. y Contr. de Gestión de la Prov. de Santa Fe y Consejo Federal de Inversiones. Rosario.

JUJNOVSKY, O. (1984): "Claves políticas del problema habitacional argentino". Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

KULLOCK, D. (1995): "Nivel Conceptual: II- Posibilidades de actuación profesional" (pág. 15) Y "Nivel Conceptual: I- Hábitat y contexto" (pág. 9). En Kullock, Bolay, Civelli, Cunha, Gandini: "Planificación participativa y hábitat popular". Cuadernos de Posgrado 2 Ciudad-Programa de Formación en Planificación urbana y regional. Buenos Aires.

KULLOCK, D. (1994): "Sistema de ciudades y desarrollo regional. Reflexiones sobre su interrelación". Ponencia presentada en el Seminario "Las ciudades en la ordenación del territorio". Mar del Plata.

MARTINEZ DE SAN VICENTE, I. (1998): "Aportes a una política de descentralización en la Provincia de Santa Fe, Argentina". En "Hacia una nueva concepción de la planificación regional". Ediciones Fundación Futuro Solidario. Rosario.

NICOLIN, P. L. (1991): "Periferia. Metrópolis. Erranza". UR Revista Urbanisme 9-10. Barcelona.

PONTONI, S. (1996): "Propuesta de indicadores de calidad de vida urbana para categorizar a los centros pequeños o intermedios". Informe CIUNR 1995/96. Rosario.

PONTONI, S. (1996): "Propuesta de indicadores para el ordenamiento jerárquico de las localidades en el territorio". Informe CIUNR 1995/96. Rosario.

TORRENT, H. (1987): "Notas metodológicas para una categorización de centros medianos y pequeños". Cuaderno del CURDIUR N°23, Rosario.

FUENTES DOCUMENTALES

EQUIPO E.M.R./CABALLERO, A. y otros (1992-93): op. cit. Base de datos.

La misma fue confeccionada a partir de:

- Entrevistas a autoridades y funcionarios técnicos de las distintas localidades
- Información Censal (nacional, provincial y municipal) suministrada por Instituto Provincial de Estadísticas y Censos I.P.E.C.

SECRETARIA DE ESTADO DE PLANEAMIENTO (1989-91): "Información básica para la participación comunitaria" – Plan Trienal 89/91, Departamento Rosario y Departamento San Lorenzo.